Candamo

Restaura.[n] de Buda



LA GRAN COMEDIA DE LA RESTAURACION DE BVDA.

FIESTA QUE SE HIZO A SUS MAGESTADES, AL AUGUSTO nombre del Señor Emperador, en el Real Palacio del Buen-Retiro.

ESCRITA POR DON FRANCISCO BANCES CANDAMO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Carlos, Duque de Lorena.
Maximiliano, Elector de Babiera.
El Conde Ernesto Staremberg.
El Principe Luis de Vaden.
El Conde de Sereni.
El Principe Eugenio de Saboya.
El Duque de Bejar.
El Marquès de Villena.
El Marquès de Valero.
Don Gaspar de Zuñiga.
El Varon de Creus.
Vberto, Soldado gracioso.
Pierres, Soldado gracioso.



Abdì, Baxà de Budà.
El Gran Visir.
Amurates, Turco galàn.
Ibrain, Agà de los Genizaros.
Mehemet Baxà, barba.
Xarifa, Dama Turca.
Zara, Dama Turca.
Fatima, criada Musica.
Zelima, criada Musica.
Madama Ragothì, Dama Vngara.
Quatro Damas Vngaras.
Galanes Vngaros.
Soldados Christianos, y Turcos.

JORNADA PRIMERA.

El Teatro està de Jardin, y salen cantando, y baylando Turcos, y Turcas, imitando sus zambras, y por vn lado con caxas, y clarines salen marchando Soldados Turcos, Ibrain Agà, y Abdì Baxà, y por otro las Damas Turcas.

Music. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana:
repitiendo todos,
en coros, y zambras,
arma, guerra,

guerra, arma.
Zar. Generoso esposo mio,
en cuyo aplauso la fama,
inflama à alientos tus bronces,
ventila à soplos sus alas:
Heroyco Baxà de Buda,
por quien, con razon se ensalçan
à iluminar nuestas Lunas
el firmamento de la Austria.
En hora felize buelvas
victorioso, à cuya causa
oy como triunfo (aunque triunfo
corto à tus grandes hazañas)
dizen las sonoras vozes,
que en aplauso tuyo cantan.
Music. Venga en hora buena
con victorias tantas
el Rayo de Alà,
la Pompa Otomana.
Xar. En hora feliz, señor,
restituyas à tu casa
tu persona victorioso.
Ay Amurates, què vanas
de lo breve de tu ausencia *à p.*
salieron las esperanças!
En hora felize buelvas,
(digo otra vez) y las altas
prendas que te ilustran, hallen
ocasiones duplicadas
en que lucir; que aunque es dicha
tener prendas soberanas,
es dicha aparte tener
ocasion en que ostentarlas;
cuyo aplauso solemnizan
sonoras clausulas blandas.
Music. Repitiendo alegres,
en coros, y zambras,
arma, guerra,
guerra, arma.
Ibr. Ay Xarifa! què tumulto
de penas me sobresalta
en la civil tirania, *à p.*
que has introducido al alma!
Abd. Aunque tan festivo estruendo
debo estimar (bella Zara)
como aplauso de tu amor,
permiteme que te haga
recuerdo de mis proezas,
à cuya sobervia hidalga
le parece, que es desayre,
que con dulces consonancias
vn trofeo tan humilde,
como triunfo se le aplauda.
Salir con algunas Tropas,
que infestassen las campañas
de Vngria, donde el Danubio
Torres, y Muros engasta,
que yà tenazmente enrosca,
yà robustamente abraça:
Quemar todos los forrages
de las tierras ocupadas
del enemigo de suerte,
que en Barkan su Plaza de Armas,
donde vàn juntando el gruesso
de las Milicias Christianas,
les pudo avisar el fuego,
que iba encendiendo en las llamas;
No es hazaña, ni es victoria,
para quien lograr aguarda
victorias, y hazas juntas;
pues siendo distintas ambas;
hazaña ay que no es victoria;
victoria ay que no es hazaña,
Pero por no desayrar
fineza tan cortesana,
la admito. Todos se sienten;
Sientanse en almohadas.
Zar. Bien mi rendimiento pagas.

Canta Celima.

Cel. Inclito el Baxà venturoso,
oy con sus Tropas gallardas
buelve victorioso à Buda,
dond

donde sonoras le aplaudan.
metricas de la voz consonancias.
Canta Fat. Jubilos le repiten alegres
los Clarines de la Fama,
y dando el eco à las peñas,
que sus aplausos dilatan,
Musicos en el bronce le cantan.
Canta Cel. Celebres le consagre
trofeos
en generosas estatuas
la Fama, y para su triunfo
incessantemente bata
tremulas de sus plumas las alas.
Canta Fat. Miseros los Christianos,
en las cadenas pesadas
giman, siendo en sus oìdos
los lamentos, y las ansias
paxaros mas sonoros del Alva.
Cantan los dos. Repitiendo todos
en coros, y zambras.
Toda la Musica. Guerra, guerra.
Vozes dentro. Guerra.
Musica. Arma, arma.
Vozes dentro. Arma.
Suenan caxas, y clarines, levantanse todos assustados, y sale Amurates Turco galàn, y Vberto Christiano.
Abd. Què es esto? *Amur.* Yo lo dirè,
pues de batir la campaña
con la partida, de quien
quedar por Cabo me mandas;
vengo; y al querer vencer
la cumbre de essa Montaña,
que verde Dique al Danubio,
es Padrastro de esmeralda,
entre las peñas escucho
de los timbales, y caxas
vn valbuciente murmureo,
que todo el contorno vaga,
de suerte, que no percibe
el oìdo en la distancia,
si es rumor de los sentidos;
ò si es viento, que maltrata
los arboles, y ellos forman
oprimidos de su saña,
aquella cobarde quexa
en susurro disfrazada.
Mas declarado el estruendo;
oygo las Trompas bastardas,
que en los concabos resuenan
mal, que el eco, en vozes baxas;
parece que las murmura,
sin atreverse à imitarlas.
El Exercito Imperial
descubro, y en la emboscada
de la interpuesta maleza
le voy costeando la marcha;
Pero apenas el Presidio
de Pest, Plaza tan cercana
à Buda, que solamente
el Danubio las aparta;
bien, que entre las dos vn Puente
es broche que la enlaza.
Apenas la Guarnicion
(digo) descubriò abançadas
en los Cavallos ligeros
las Tropas de la Vanguardia;
quando abandonò el recinto
cobardemente villana,
introduciendose en Buda;
sin que se les disputàra
à los Christianos designios
puesto de tanta importancia;
Alojados, pues, en Pest,
intentan fortificarla,
y à tomar los demàs puestos
con tal impetu se abançan,
que aunque yo à brida batida
he venido hasta tus plantas
à traerte la noticia,
temo que halles yà ocupadas
las mas surtidas, segun
en los contornos se acampan.
Ay Xarifa! solamente *ap.*

tu peligro me acobarda!
Esta desmandada espia,
que curiosa se alargava
à observar nuestros motivos;
pude apresar, porque trayga
quien diga lo que no pudo
llegar à saber mi maña.
En su multitud en fin
se verà Buda anegada,
pues segun el gran concurso
de tantas Naciones varias,
morirèmos del tumulto
mucho mas que de las armas;
Xarif. Ay Amurates! que quando
tu ausencia sienten mis ansias,
vienes à aumentar mis penas:
Cielos, Buda es la sitiada;
por quanto (ay de mi!) no diera
donde oy estoy la desgracia?
Abd. Di Christiano. *Vb.* Aqui entro yo,
y plegue à Dios que bien salga,
yà que de espia perdida
escondida entre vnas ramas
mi miedo me hizo conejo,
pues los podencos me cazan.
Abd. De donde eres? *Vbe.* Yo, señor,
(supuesto que ser me mandas
Coronista de mi mismo)
soy Vngaro, por la gracia
de Dios, mi nombre Vberto,
generosa mi prosapia,
que no ay Coronista alguno,
que no haga la suya hidalga.
Abd. Esse Exercito què gente
traerà? *Vbe.* Si verdad se habla,
yo soy muy mal contador,
ni aun los açotes contaba
quando muchacho en la escuela,
mira como tendrè traza
de saber que gente tiene.
Abd. Pues sino sabes contarla,
en vn potro ajustaràs
la quenta mejor. *Vbe.* Zarazas,
yà la tengo yo en la vña.
Con estos, y los que aguardan,
ochenta mil hombres son
en todos, los que à la Plaza
vienen à echar vn cordon
con nudos de gente armada.
El que aora ocupò à Pest,
es solo vn Cuerpo, que manda
el Elector de Babiera,
que se ha dividido à causa
de algunas operaciones
que ha executado en su marcha.
Aora falta Lorena,
y si à Pest, en fin se traga
vna bocanada sola
de gente, que la garganta
de Barkan ha despedido,
yo tengo por cosa clara
que se ha de sorber à Buda
la segunda bocanada.
Abd. Generosos Musulmanes,
cuyas acciones bizarras
han puesto freno à la Europa,
si han impuesto yugo à la Asia;
confiessoos que me ha causado
gran novedad la impensada
resolucion del Christiano,
pues veo que la arrogancia
suya, sobre estas almenas
dos años ha, castigada,
si pudisteis destruirla,
no lograis escarmentarla.
Todos creimos que aora
en dos Cuerpos separadas
sus Tropas (por no juntar
los dos Heroes que las mandan)
atacassen divididos
los dos à Alva-Real, y Agria,
y quedando en medio Buda
con las fuerças reservadas,
à acalorar sus socorros,

y à fomentar ſu conſtancia,
tan aparatoſo eſtruendo
con que (no ſolo embarazan
nueſtro terreno ſus filas,
ſino que en vanderas tantas,
aun el viento nos eſtrechan
las Aguilas de Alemania)
quedarà deſvanecido
ſin fruto, pues coſa es clara;
que dividido ſu grueſſo
en dos empreſſas tan arduas,
por intentar conſeguir
entrambas, perdiera entrambas.
Yà ſucediò de otro modo,
que las acciones humanas
(ſi à los hombres diſcurrirlas)
toca al Cielo executarlas;
y en qualquier ſuceſſo tiene
el hado ſendas eſtrañas,
que jamàs ſe deſcrivieron
de la prudencia en los Mapas.
Si toma el Chriſtiano à Buda,
quanto la Puerta Otomana
oy en Europa domina,
al torrente de ſu ſaña
queda expueſto; que ſi el Dique,
que le refrena contraſta,
en impetuoſa avenida
puede inundar toda el Aſia.
Doze mil hombres tenemos
dentro, yà eſtàn reparadas
las brechas, que ſus cañones
rompieron en las murallas:
yo tengo hecha vna ciſterna
bien cubierta, por ſi el agua
faltare, que el artificio
enſeña en tales inſtancias
ſangrar las venas que cruzan
de el abiſmo las entrañas.
No ay materia combuſtible
(donde prendiendo las llamas;
ingratamente bozazes,
à quien las ſuſtenta matan)
que no aya yo retirado;
las calles deſempedradas
tengo, y los texados todos
cubiertos de tierra, para
impedir el duro efecto
de las bombas, y carcaſas,
que yà bolantes cometas,
quando deſpeñados caygan;
ſi la tierra los ahoga,
el pedernal los rechaza.
Viveres, y municiones
ay dentro para vna larga
defenſa: Ea Nobles Sphais,
y Genizaros, gallarda
Milicia, en quien fundò ſiempre
el Sultàn ſus eſperanças.
Voſotros no ſois los miſmos,
que (dos años ha) con tanta
bizarria os defendiſteis
de aſſaltos, bombas, y valas,
que vueſtros aplauſos quedan
vinculados à la fama?
Pues què os aſſuſta? Ea, amigos;
ſalgamos à la campaña
à eſtorvar que tomen pueſto;
haga coſtar nueſtra eſpada
cada palmo de terreno
vn mar de ſangre Chriſtiana;
No ignoreis quanto es
en los ſitios de importancia
alexar al Enemigo,
eſtorvandole que vayan
cerrandonos ſus aproches:
ganen con ſangre, ſi ganan
las obras muertas, que fuera
de los recintos ſe abançan,
pues defendiendo el terreno,
quanto el ſitio ſe dilata,
dà mas lugar al ſocorro:
Y no dudemos que haga
el Gran Viſir en ſu empreſſa

el

el mayor esfuerço, à causa
de que el Sultàn pierde en Buda
el Antemural de la Austria:
y à esto se añade tambien
ser Buda Plaza ocupada
del Gran Señor en persona,
con que no podemos darla
sin incurrir en la nota
de irreverencia, y de infamia.
Yà sabeis las experiencias
que he adquirido en las passadas
guerras de Persia, y Europa;
y tambien brumè la espalda
del Mar Adriatico, y Jonio
en tres Navales Armadas.
En todas las ocasiones
que se ofrezcan, yà la zapa
mandando, y yà el braço altivo
vibrando la cimitarra,
de Soldado à Capitan
sabrè alternar las distancias.
Y por el Sacro Alcoràn,
que en breve volumen guarda
del Profeta de Ismael
tantas sentencias Sagradas:
por la gran Casa de Meca,
que de las cenizas santas
de Mahoma es Panteon:
por el huesso, que en la vaga
esfera suspenso yaze,
à quien todo el viento es Ara:
Por vida del Gran Señor,
que en su defensa arrestada
mi persona, pelearà
con valor, y con constancia
à todo trance, sin que
riesgos, miedos, ni amenazas,
à capitular me obliguen,
hasta que embuelto en mis ansias
con el primero suspiro
el vltimo aliento salga.
Veo, Soldados valerosos,
si serà razon que haga
vuestra ira todo esfuerço;
porque no vean lograda
los Austriacos empressa,
en que perdeis, si ellos ganan,
honra, livertad, y vida,
Religion, Principe, y Patria.

Ibr. Yo te prometo, señor,
(yà que à mi valor se encarga
por ser Agà, ò Coronel
de la Noble, y la bizarra
Genizara Infanteria
el govierno) acaudillarla,
de suerte, que al fuego interno
de su valor, y su rabia,
en sangre humana encendidos
los Vngaros campos ardan.

Abd. De ti, Ibrain, lo confio.

Am. Donde la obediencia habla;
son eloquentes las obras,
y son necias las palabras:
La Cavalleria de Sphais,
que està à mi obediencia, ossada
frequentarà las surtidas.

Vb. Què và que con sus brabatas
se le ha olvidado el ahorcarme?

Zar. Aunque el temor me disuada,
señor, tu valor invicto,
no sè que me dize el alma,
que en interiores latidos,
sin entenderla, me habla.

Xar. Què mucho en tantas angustias;
que incessantemente lata,
prima el coraçon, que vivo
relox de la vida humana,
en vez de veloz volante,
mueve las tremulas alas.

Ibr. Ay bellissima Xarifa,
tan hermosa como ingrata! *Ap.*

Abd. Vamos à los muros; tu
A vn Turco.
esse vil Christiano guarda;

hasta

hasta que con otros sea
sacrificado à las Aras
de Mahoma.
Vb. Yo à Mahoma?
ò vna, y mil vezes mal aya
la piedra imàn del Sepulcro,
que por milagro de tabas
tiene ahorcada del viento
de su zancarrôn la caña!

Xar. Luego hablarèmos, q̃ ay mucho
que sepas.
Amur. Cruel tirana
fortuna, si de Xarifa
no me has quitado la gracia,
no ay tormento que lo sea;
que à pesar de tu inconstancia,
sino son de amor desdichas,
no ay desdichas en quiẽ ama. *Vanse.*

Descubrese vn Bosque encendido, ardiendo arboles, y troncos, vàn saliendo, y entrando por los bastidores Soldados Christianos con leños encendidos, pegando fuego, y entre ellos Pierres, como borracho.

Vnos. Cielos, piedad. *Otros.* Favor.
Caxas, y clarines.
Todos. Arma, arma, guerra, guerra.
Sold. 1. En llamas de mi ardor arda la tierra.
2. Fuego prenda en los arboles, y flores.
3. Aun el viento le encienda en mis ardores.
4. Abrase la campaña el furor mio.
5. Llamas en vez de espuma corra el rio.
Pier. El que quemar à tantos Turcos fragua,
no me les dè lugar que pidan agua,
porque es voz, que al nombrarla
bomitarè del asco de escucharla.
Sol 1. Pierres, què hazes aqui tan retirado?
Muestra el furor ossado,
yà que de vn Leon tienes la presencia.
Pier. Yo pensè que de Lobo, en mi conciencia.
Sold. 2. Quien es este? *Sold.* 1. Vn Soldado,
gran borracho. *Pier.* Tu nombre sea loado.
Sold. 1. No vès, que con crueldades tan estrañas
vamos poniendo fuego à estas campañas,
que forman del Danubio las orillas?
Pier. Ya veo que veo muchas candelillas.
Sold. 2. Què ay?
Pier. De beber vn poco de cerbeza
me ha dado vn terremoto de cabeça.
Sold. 1. Muy otro estàs de lo que te he dexado.
Pier. El mismo soy, sino que estoy trocado:

Yoy

Voyme, que aunque yo ignoro porque sea,
todo el mundo à mi vèr se bambolea,
pues que se mueve yà con desvario
el prado, salta el monte, y tiembla el rio.

Tocan à marchar, salen por vn lado Soldados, el Conde de Sereni, el Baron de Creus, el Principe de Saboya, joben galàn, y el Duque de Babiera, y por otro tambien Soldados, el Principe Luis de Vaden, el Conde Staremberg, y el Duque de Lorena.

Bab. Sea, Señor, V. Alteza biẽ venido.
Lor. Y V. Alteza estè muy bien halla-
como en la marcha ha ido? (do;
Bab. Aviendose mis Tropas abançado
dè Barkan (ò gran Carlos de Lorena,
cuyo nombre resuena
de la fama en los bronces inmortales,
q̃ eterno haràn el eco en los Anales)
lleguè à Pest, encontrèle abandonado,
solo por perezoso, ò descuidado,
vn Aga, con quarenta Turcos fieros,
que à passar se quedarõ los postreros
el Puente, diò en mis manos,
y destos supe los intentos vanos
con que el Baxà feroz disputar traza
à las Augustas Armas esta Plaza.
A Pest fortifiquè, y barãdo vn Puente
en la liquida espalda transparente
del Danubio, passè à ocupar el puesto,
por donde la otra vez con tãto arres-
dirigì mis ataques, y trincheras, (to
donde llegando ves con las hileras
de todo el gruesso, espero vèr rendida
à Buda, y que con furia acometida
de tanto heroyco aliento,
corone con las Aguilas el viento.
Star. Y . Duque generoso
de Babiera, magnanimo, y glorioso,
que en años tan floridos
los blasones dexais obscurecidos (ria
de Scipion jobẽ, à quiẽ dà en la histo-
delineadas estatuas la memoria;
y de aquel, q̃ venciò con tal fortuna
los enroscados riesgos de la cuna)
ofrezco à V. Alteza, y à su Alteza,
ò la Plaza ganada, ò mi cabeça
perdida, que ha de ser en mi ventura
Buda mi habitacion, ò sepultura.
Bab. Bien, Conde Staremberg de vos
lo fio. (brio,
Lor. Digalo la prudencia, esfuerço, y
con que yà defendisteis à Viena.
Vad. Teñido de la purpura Agarena,
ù de mi propia purpura teñido, (do.
muerto me verà el cãpo, y no venci-
Ba. Principe Luis de Vadẽ biẽ lo creo.
Ser. Si igualan los efectos al deseo,
en sus Palacios alojarme intento,
ò sus ruinas seràn mi monumento.
Lor. Conde Sereni, vuestro heroyco
pecho
que me tiene satisfecho,
que menos ardimiento no os hiziera
General de las Tropas de Babiera.
Sa. Encẽdida la Plaza en mi ardimiẽto,
tumba de sus cenizas serà el viento,
emula ardiente de la altiva Troya. (ya,
Ba. Noble Principe Eugenio de Sabo-
Grande de España, y Grande en todo
el mundo,
en vuestro aliento mis vitorias fundo.
Lor. Yà que juntos estamos,

antes que èn los Quarteles dividamos
la gente, nueſtro intento
les diga V. Alteza. *Bab.* Solo atento
à las ordenes vueſtras he venido,
y a gran dicha he tenido (tado,
en tres Campañas, que hemos mili-
de General tan grande ſer Soldado:
Vos ſois Lugar-Teniente
del Ceſar, y no es bien q̃ nadie intente
hablar dō de eſtais vos. *Lo.* Yo oshe de-
quātos buenos ſuceſos he tenido;(vido
y porq̃ a ſer Soldado vueſtro acierte,
empiezo à obedeceros deſta ſuerte.
Generoſos Capitanes,
y Soldados, cuyo brio
no puede hallar competencia;
ſi èl no ſe vence à sì miſmo:
La Vngria, à quien aſpiramos,
es Reyno tan eſtendido,
tan poderoſo, y tan grande,
que en los tiempos mas floridos;
èl ſolo reſiſtir pudo
los choques enfurecidos
del Turco, pues refrenando
el impetu, con que quiſo
tantas vezes inundar
la Europa, rechazo fixo
de barbaras avenidas
el torrente ſuceſsivo;
porque los dos grandes Heroes,
Vniades, y Corvino,
cien mil Vngaros Cavallos
(del Boreas aduſtos hijos)
juntavan, que eran (formando
vago muro movedizo)
de los Confines Turqueſcos
volantes Torreones vivos.
La Vngria Superior,
y Inferior, que los Antiguos
llamaron las dos Pannonias;
confinan con ſus diſtritos
à Oriente la Tranſilvania,
y la Raſzia el curſo frio
del Dravo, cierra el Coſtado
del Auſtro: Luego examino
al Septentrion la Polonia,
y à Occidente los dominios
de Auſtria, y Styria: Mirad
ſi debe ſer atendido
Reyno tan famoſo, que es
(teniendo tantos contiguos
de toda la Chriſtiandad
propugnaculo preciſo.)
Reſplandecen las entrañas
de la tierra con los viſos
de metales, que los montes
engendran, pues en lo vmbrio
del ſiempre concabo vientre
venas de oro ha producido;
Contextura formidable
del cuerpo vegetativo.
O nunca las concibieſſe!
Pues (como Seneca dixo)
la naturaleza docta,
en las cabernas no quiſo
encerrar el oro, y hierro;
como inſtrumentos nocivos
de nueſtra muerte, y noſotros
anhelamos atrevidos
à que à luz ſalgan del centro
los mayores enemigos
de la vida, pues el oro
tirano es, que ha introducido
las guerras, las Monarquias,
las Armadas, los Navios,
muertes, horrores, y eſtragos;
y el hierro es cruel miniſtro,
que ha executado del oro
los decretos deciſivos.
De los Vngaros es vario
el origen en los libros:
Los Humnos (gente tan fiera;
que ay quien diga, que nacidos
en las Isletas, que forman
con humido vndoſo giro
de la Laguna Meothis

los verdinegros bagios,
fueron monstruoso concepto
de vna Scita, y de lascivos
incubos demonios, que
ansiosos de perseguirnos,
buscaron medio tan torpe
de formar demonios vivos.)
Los Humnos (buelvo à dezir)
de las rocas desasidos
del Caucaso, dominaron
la Vngria, y despues vnidos
à los que del Monte Yura
baxaron, todos amigos,
(juntando de los hombres
este complexo alusivo)
se llamaron Angros, que
oy el vso ha corrompido
en Vngaros, de quien siempre
Buda Metropoli ha sido,
que es la que oprime arrogante
la espalda à esse escollo altivo,
los braços à essos Peñascos,
y la cerbiz à esse Risco.
Essa Montaña de Torres,
esse escollo de edificios,
esse gigante de piedra,
que determina atrevido
las Lunas que le coronan,
colocar en el Olimpo:
Es Buda, à quien vnos dizen,
que llamaron los antiguos
Sicambria; aunque otros afirman
que es la Curta, que el Egypcio
Ptolomeo nos señala,
y oy los Alemanes mismos
la denominaron Offem,
que en el idioma nativo
quiere dezir Corte, y ella
lo fue de Reyes invictos.
Dizen que Buda, el hermano
de Atila, monstruo abortivo,
la reedificò; otros, que
la expugnò, y dexarla quiso
su nombre por triunfo suyo.
Ha! quan vistos del vencido
la fortuna, pues la Plaza
de vn contrario tan altivo,
la memoria del estrago
admitiò por beneficio!
Lo mas cierto es, que este nombre
conserva, por aver sido
poblada de algunos Scithas,
que vinieron foragidos
à la Pannonia, abortados
de lugares esparcidos
al margen del Boristhenes,
que llaman Pueblos Budinos:
Quien la fundò no se sabe,
y no porque inadvertido
el olvido obscureciesse
su origen; antes colijo,
que la memoria (al querer
retroceder en los siglos)
sus principios venerando,
no se atreviò à sus principios,
que al verla tan poderosa
dominar tantos distritos:
què memoria avrà tan necia,
ù de tan raro capricho,
que à vn poderoso se atreva
à acordarle lo que ha sido?
Yaze à la siniestra orilla
del Danubio cristalino,
que del Norte à Oriente corre
velozmente fugitivo,
yà aprisionando Ciudades,
y yà engañando edificios,
hasta que disuelto en bocas
(emulo vndoso del Nilo)
muere en el Mar Negro, donde
en prueba de quan esquivo
dolor, quan fiero tormento
es morir, quien muere rico:
brama en las rocas, sintiendo
(yà en espumosos deliquios,
y yà en liquidos desmayos)
sus

ſus vndoſos paraſiſmos.
Deſde vna eminencia baxa
al llano con artificio,
(bien como precipitada
por el pendiente declivio)
la poblacion, que canſada
de deſcender aquel riſco,
parece que ſe deſata
por las margenes del rio.
A eſta la llaman, Ciudad
de la Agua, ù de los Judios;
de quien, en forma de alas,
ſalen otros dos recintos,
el de Medio Dia incluye
el Real Palacio, Caſtillo,
que eminente à las demàs
fortificaciones, quiſo
de portentoſos Eſcollos
ſer delineado Obeliſco:
Y al del Septentrion ſe eſtiende
el Arrabal, cuyo giro
coſtea otro muro fuerte
de rebellines ceñido.
Deſde aquel angulo extremo
de Occidente, mas propinquo
al Caſtillo, otro Arrabal
ſe và formando, eſtendido
haſta el Danubio: La frente
Meridional ciñe altivo
el Monte en que San Gerardo,
ſe coronò del martirio.
Sobre la opueſta Ribera
ſe mira Peſt, tan vezino
à Buda, que entre los dos,
(à eſcuſar quizà litigios)
el Danubio ſolamente
fue parenteſis de vidrio.
Soliman Segundo (aquel
heroycamente aplaudido
Barbaro Ceſar de Oriente,
que ſobre Viena vino
eſcondiendo en ſus Turbantes,
los montes, y los caminos;
el que (con anſia de vèr
añadida à ſus dominios
la Vngria) ſobre Zigeth,
de lo mal que avia vivido,
ſe quedò muerto; (Tirano,
que dado à todos los vicios,
ſolamente fue piadoſo
en ſer tan cruel conſigo.)
Solimàn Sultàn en fin
la ocupò con artificio,
viniendo à favorecer
contra Ferdinando, invicto
Rey de Vngria, y de Bohemia;
y deſpues de Roma, al hijo
de Juan Sepuſio Bayboda,
que quedò deſpoſſeìdo
del miſmo que lo amparava;
Què error fue tan repetido
refugiarſe del Tirano,
ſin advertir, que es delirio
deſpeñarſe, por no eſtàr
rezelando el precipicio,
y que anticipar el rieſgo
no puede ſervir de alivio!
Deſpues deſto, varias vezes
de los Chriſtianos ha ſido
ſitiada, y aun de noſotros
lo fue; ſi bien lo prolixo
del ſitio, las pocas fuerças,
que en aquel año tuvimos,
por eſtàr los Auxiliares
diſtantes, y divididos,
teniendolos juſtamente
(quizà por nueſtros delitos)
las invaſiones de Flandes
ſuſpenſos à otros motivos,
fruſtraron nueſtra eſperança:
A ſu viſta os lo repito,
por acrecentar la ira,
que en pechos eſclarecidos
lo dificil de la empreſſa
es generoſo incentivo.
Pero aora, que expugnada

Neufel: nos inflama el brio,
no ay hazaña mas capàz
del aparato excessivo
de tanto Marcial estruendo;
(cuyo portentoso ruido,
en extasis tiene el Orbe
suspenso à nuestros designios)
que Buda, pues vna vez
rendida, queda al arbitrio
del Cesar toda la Vngria,
y quizá muchos Presidios
se entregaràn sin assalto,
ò confusos, ò aturdidos,
que el golpe de la cabeça
dexa el cuerpo sin sentido.
Es magica Militar,
que han observado ellos mismos;
atacar siempre la Plaza
Capital, pueden dezirlo
en Chipre Nicosia, en Persia
Babylonia; y què testigo
mejor que Viena en Austria?
Yo he de imitarlos, en sitio
que importa vn Reyno; demàs,
de que es empeño preciso
despicarnos de la grande
resistencia que nos hizo
dos años ha, y que cobrèmos
aquel credito perdido.
La opinion es el mayor
Exercito, si examino,
que ella pelea tambien,
y es bueno llevar conmigo
la Fama de lo que puedo,
que en desnudando los filos,
vence el credito à lo menos
la mitad del Enemigo.
Ea, generosos Soldados;
ea, Christianos; ea, amigos,
este Tirano de Oriente,
que començò en ser Caudillo
de Rusticos (que esso quieren
dezir Turcos) que Vandidos,
de los Montes, y los Mares;
en tan infame exercicio
numeravan por victorias
sus aleves latrocinios,
hasta que inundando el Orbe;
soberviamente atrevidos
todo el Orbe posseyeron
victoriosos Peregrinos,
tanto, que por sus jornadas
se contaron sus dominios.
Cayga de aquella potencia;
pues si à vn tiempo acometido
es del Persa, del Polaco,
y el Moscobita: y si miro
el Mar, yà oprime Venecia
el Archipielago rizo
con Navales Selvas Rudas;
que alados monstruos marinos;
yà con remos, yà con velas,
en elementos distintos,
con alas de Aberos nadan;
buelan con plumas de Lino.
Nuestro Cesar Soberano,
Augusto, Feliz, y Pio,
reyne en Buda, donde vfano
vea el vltimo exterminio
de la Otomana Corona;
y este monstruo vengativo
de la Europa despojado,
de la Asia desposseido,
aunque haga temblar el Orbe
al horror de sus bramidos,
à tener buelva por centro
los montes de donde vino.

Sab Si à mi el primero me toca
responder, yo me anticipo
à disponer mi Quartel,
siganme todos los mios
que han de mirarme triunfante;
ò no han de lograrme vivo.

Sereni, y los suyos.

Viva el Duque de Babiera;
y viva Leopoldo invicto.

Vanse.

Vanse con los suyos.

Star. Yo, que Mariscal de Campo
General soy, determino
tomar el segundo ataque
con los leales Caudillos
Brandemburgueses, que yà
el coraçon à latidos
de la victoria, me està
palpitando baticinios.

Lor. Yo tomo el tercero. *Vad.* Y yo
(pues à los ordenes mios
està la Cavalleria)
todo el Pais enemigo
correrè, y siempre serè
el que emprenda mas activo
todas las operaciones.

Sab. Todos dezimos lo mismo,
hasta que à caduco polvo
su omenage reducido,
para fabricar ruinas
se desplomen edificios.

Lor. Pues al arma. *St.* Pues al arma.

Sab. Diziendo todos conmigo.

Tod. Viva el Duque de Lorena,
y viva Leopoldo invicto *Vanse.*

Trasmutase el Teatro en Salon Real, suena la musica, y sale el Gran Visir, y Mehemet Baxà, Turco viejo.

Music. El Emperador del Orbe,
el Monarca de la Tierra
à la gran Corte del Mundo
en hora dichosa venga.

Dent. Viva el gran Mehemet Sultàn,
viva, reyne, triunfe, y vença. *Clarin.*

Vis. Estamos yà solos? *Meh.* Solos
estamos, que esta pieza
del Diban, en lo interior
del Serrallo; pero dexa
que me admire de que tu,
que la autoridad suprema
del Gran Visir gozas, oy
(dia en que el Gran Señor llega
de Andrinopoli, bolviendo
à iluminar su presencia
à Constantinopla, Corte
de la Otomana Grandeza;
y à la entrada del Serrallo
le aplauden, y le celebran
las principales Sultanas,
despues de tan larga ausencia)
te retires. *Vis.* Ay, Mehemet!
no estrañes mis tristeaas,
quando sepas que mi dicha
mi mayor peligro encierra.
Vsan todos los Sultanes
castigar con ira fiera
todos los malos sucessos
de la paz, y de la guerra
en los primeros Visires,
de suerte, que en su sobervia
viene à ser delito, el ser
desgraciado el que govierna:
Mira què me ha dado, pues,
la fortuna, si la excelsa
dignidad de Gran Visir
cercada de tantas penas,
aun no me dexa gozarla
con el temor de perderla?
Buda està sitiada, y quando
me acercaba en su defensa
à Belgrado, à prevenir
los medios de socorrerla,
el Gran Señor me llamò,
mandandome que viniera
con èl à Constantinopla
à sossegar las sospechas
de vn tumulto; y pues estàn
tan postradas nuestras fuerças,
que apenas para el socorro
de todas nuestras Fronteras
se podrà sacar vn gruesso
de mediana consequencia,
y esto serà tarde: Tu,
que los espiritus fuerças
(curiosidad que aprendiste
al peregrinar la tierra

Meh. Yà has visto, como en Mongatz
corre peligro, que pierda
el Gran Señor otra Plaza.
Visi. Yà he visto, como en diversas
partes, solo perseguirme
sabe la fortuna adversa.
Meh. Pues aun falta mas.
Visi. Què falta?
Meh. Vèr la Armada de Venecia,
batiendo de Navarin
el Puerto, y la Fortaleza.

Descubrese el Teatro de Mar, y en èlla Armada de Galeras, bordeando, y disparando siempre.

Vnos. Dale fuego. *Otros.* Vira al Mar.
Otros. Iza à Bante.
Otros. El ancla aferra.
Otros. Arma, arma. *Vnos.* Boga, canalla,
y en la punta de essa excelsa
roca, despues que el cañon
retiren de las riberas
los Turcos, que se os oponen,
tierra toma.
Todos. A tierra, à tierra.
Meh. Ea, espiritus, todo esto (*todo:*
al ayre se desvanezca, *Desaparece*
durando los ecos solos,
que tanto riesgo le adviertan.

Les dos Coros juntos, sin cessar musica, y representacion, y vàn baxando las tramoyas de los dos.

Cor. 1. El Emperador del Orbe, &c.
Cor. 2. Los años gloriosos, &c.
Visi. Yà he visto (ay de mi!) yà he visto
que se opone en Mar, y Tierra
la fortuna à mi privança;
pero supuesto que es fuerça
perderla, quanto es mejor,
que con la vida se pierda.

Desde aqui, sin cessar la musica, el arma, las scenas, el disparar, y la representacion, de suerte, que acaben à vn tiempo.

Yo he de socorrer à Buda;
puesto que tanto interessa
en ella el Sultàn, aunque
tantas Naciones emprendan
su expugnacion, aunque estè
Mongatz al peligro expuesta;
y aunque la Armada Naval,
costeando nuestras riberas,
todos los Puertos conquiste:
pues entre tantas deshechas
fortunas, y en tantas ansias,
aun pueden ser mas mis penas;
pues crecen las penas, quando
falta el valor para ellas.

JORNADA SEGUNDA.

Transmutase el Teatro en la Scena de la linea, y ataques, con las baterias, y Fuertes del cordon: su foro es vna palizada gruessa delante de la brecha, por cuya rotura se vè lo interior de la Ciudad; con Calles, Plazas, Mezquitas, Torres, y Capiteles. Disparan, y dizen dentro las vozes siguientes, y luego sale el Conde Sereni, deteniendo à los Soldados.

Dent. 1. Dale fuego. *Disparan.*
Dent. 2. Muerto soy!
Vnos. Arma, arma.
Otros. Cielos, valedme!
Dent. 3. Ninguno en el puesto pàre;
pues al fuego que desciende
del Muro sobre nosotros,
no ay remedio mas prudente,
que la fuga. *Vnos.* A las Trincheras:
Otros. Al Quartel. *Ser.* Tened, no dexe
vuestro valor à la fama,
que tal desdoro se quente
de vosotros: Como, Nobles
Barbaros, de aquesta suerte
el puesto abandonais? *Sol.* 3. Como
no es possible defenderse
del fuego, que el enemigo
nos arroja: si pretendes,
señor,

señor, que de tus Soldados
el pecho heroyco se muestre,
à vn assalto, à vna batalla
serà mejor que los lleves,
à morir peleando, y no
à morir sin que peleen. *Disparan.*
Todos. A retirar. *Vans.*
Ser. Aguardad;
pero quien avrà que enfrene
furias de vna plebe, y mas
siendo Militar la plebe?
Salen todos los Españoles, y Pierres.
Bej. Què es aquesto, señor Conde
de Sereni?
Vill. Quien os mueve
à dàr vozes? *Ser.* No lo sè,
pues no es possible que acierte
à dezir, que essos Soldados,
viendo que del muro buela
de fuegos artificiales
tanta copia, y que crueles,
alquitràn, polvora, y brea,
diluvios de llamas llueven,
abandonando las labores,
al precepto inobedientes,
dexando à los gastadores,
que en las densas lobreguezes
de la noche, adelantaban
las trincheras: mas no debe
admirarme, si examino,
que granadas, y mosquetes,
en menos de vn quarto de hora
mataron, con inclemente
furor, quarenta Soldados.
Zuñ Lastima es que expuestos queden
los gastadores: Amigos,
al fuego. *Pierr.* El diablo me lleve
si yo no hiziera lo mismo:
porque en viẽdo que alguien viene
zurrandole la badana,
quien ay que à sus confidentes
amigos, por mas que sean
gastadores, no los dexe?
Vill. Señor Conde, no os admire,
que viendo quanto se arriesguen
à los volantes bolcanes,
que en tempestades lucientes,
con fuego, trueno, y estrago,
el mismo efecto hazer suelen
que el rayo, que del preñado
vapor aborto deciende,
se retiren los Soldados,
porque es fuerça que les cueste
gran dificultad vencer
el horror de vèr que truene
la tierra, como los Cielos,
y que en traydoras preñezes
de humo, de polvora, y fuego,
todo el abismo rebiente.
Bej. Si el temor es natural,
quien avrà que no se altere
de que disfrazada en llamas,
ande bolando la muerte,
quando en contagios de plomo,
inficiona à quantos hiere?
Pero V. Excelencia vaya
seguro de que no queden
descubiertas las labores
en toda la noche, y deme
licencia para quedarme,
entre tanto que amanece,
con quarenta Voluntarios
à guardarlas. *Ser.* Aunque debe
admirarme, vèr que à todo
los Españoles se ofrecen, *à p.*
mas estimo vèr que entrambos,
disculpar la fuga quieren
de mi gente, ò generosos
Principes! en quien excede,
al passo que se compite,
lo valeroso, y prudente.
Vill. Què respõdeis? *Ser.* Perdonadme,
que mi afecto no consiente
poneros en tal peligro,
pues pierde mucho, si pierde
la Casa de Austria, en vosotros

Capitanes tan valientes. *Vas.*

Val. Què la licencia negasse!

Bej. No serà razon que cessen
las labores, y que digan,
que à cubrirlas no se atreven,
Soldados tan valerosos?
Mejor serà que se acerque
nuestro valor à guardarlas,
y digan lo que dixeren;
què dizes tu? *Vill.* Que no ignores,
que en todo he de obedecerte;
como à quien en la Milicia,
mas experiencias adquiere,
siempre en Flandes veneradas. *(do.*

Val. Quiẽ avrà q̃ no se empeñe *Andan-*
con V. Excelencia? *Bej.* Ea, hermano,
ocasion es conveniente,
para luzir el valor.

Zuñ. Adonde quiera que fuere
V. Excelencia, mi ardimiento,
cumpliendo con lo que debe,
sabrè seguirle. *Bej.* Sobrino,
buena ocasion se te ofrece.

Pierr. Digo, y yo sigo tambien? *Bej.* Si.

Pierr. Pues por si me durmiere,
mande V. Excelencia, que estos
borrachos no me despierten
cõ sus tiros. *Disp. Zuñ.* Es muy justo,
que no es razon que te inquieten:
este es el puesto sin duda.

Val. Si, pues tan cerca se advierte
de la palizada, que
bien los Turcos darnos pueden
las manos. *Pierr.* Y mas, que aora
son manos de morteretes,
segun con ellas disparan.

De quando en quando arrojan de la Ciudad gran cantidad de fuegos.

Zuñ. Desde que sintieron gente,
de fuegos se inunda el ayre.

Pierr. Què arbol del demonio es este,
que con granos de Vizcaya,
granadas de fuego llueve?

Bej. Vive Dios, que los sitiados
con gran teson se defienden.

Zuñ. Tal Plaza es la que dominan.

Vill. Mucho pierden si la pierden.

Bej. Lastima es, que Reyno tal
sujeto estè à los Infieles.

Vill. Desde los Romanos, no huvo
Imperio que mas creciesse,
que el del Turco; mas si todas
las cosas del mundo tienen
aumento, y diminucion,
y en vn punto nunca pueden
estàr, pues el Otomano
llegò al auge mas potente,
quien duda que yà decline?
El Persa llegò à sorberse
al Asirio, y al Caldeo,
y à todos ansiosamente
anegò el Romano Imperio:
arruinaronle crueles
los Godos, al de los Godos
los Sarracenos, y à este
otra vez los Españoles.
Los Turcos fieros, y aleves,
de las ruinas del Romano,
los cimientos, y paredes
de su Imperio han fabricado,
tiranizando el Oriente.
Pues quien duda, que Romano
que oy en Leopoldo florece,
segunda vez buelva al auge,
à pesar de los rebeldes,
porque vn Augusto se ensalce,
donde vn Tirano fallece?

Bej. Quanto embidio tus noticias!

Val. Los siglos antecedentes
resucita el aplicado
à la Historia, con que siempre
el que lee mientras vive,
vive todo lo que lee.

Zuñ. Muchos Españoles han
venido. *Bej.* Y todos valientes.

Vill. Bien los Marqueses lo dizen

de

de Llaneras, y la Verni.
Bej. Y el valiente Don Rodrigo
de los Herreros, que el Puente
de Essek emprendiò el primero,
con hazaña tan solemne,
en aquella competencia
de Españoles, y Franceses.
Zuñ. Don Juan Francisco Manrique,
à ninguno en valor cede.
Pierr. Bueno es, que à conversacion
se vengan donde nos tuesten?
Bej. Aqui solo con el bulto peleamos.
Disparan, y caesele el sombrero al Duque.
Zuñ. Jesus mil vezes!
Vill. Què es esto, primo? *Bej.* Vna vala,
que passando velozmente,
me llevò el sombrero. *Pierr.* Malo.
Bej Però no ay porque os altere,
que no me hizo mal alguno;
antes serà bien que empieze
à vengarme, disparando
(pues la palizada fuerte
tan cerca està) las pistolas.
Vill. Todos imitar pretenden
tu valor. *Pierr.* Pues si disparan,
yo disparo de otra suerte:
valgame Dios, què buen trago!
Desde aqui hincandose de rodillas, disparan todos cõtra la brecha, juega tambien la Artilleria de las Trincheras, à q̃ corresponden los cañones fingidos, que coronan los muros de la Plaza, de adõde arrojan muchos fuegos de mano, y Pierres saca vna bota, y bebe.
Val. Del muro el incendio crece.
Zuñ. Pierres, què es lo que hazes?
Pier Cargo, mientras disparã vstedes.
Vill Llamas inundan el ayre,
que en sus reflexos crueles,
con lo que la noche alumbran,
la vista nos obscurecen.
Bej. Segunda noche es el ayre,
mas las tinieblas se encienden,
y el fuego de las granadas
infaustamente amanece.
Zuñ. Tanto es el fuego que temo,
que entre la lluvia luciente,
la obscuridad, no tan solo
se encienda, pero se queme.
Sol. Què hazes? *Pier.* Echar otro taco,
aunque el cañon se rebiente. *Bebe.*
Dent. todos. Arma, arma. *Tocan.*
Dent. Ibrain. A ellos, Turcos,
no à la estacada se acerquen.
Val. Salida han hecho los Turcos.
Vill. Pues bien serà que escarmienten
de vna vez à nuestra ira.
Val. Aguardemos que lleguen.
Pierr. Què mal las erres pronuncio;
aunque estoy erre, que erre:
cada parpado me pesa
dos libras; mas que se peguen;
que yo he de dormirme, yà
que me he emborrachado adrede.
Duermese. Salen Ibrain, y Turcos; embisten los Christianos, y los retiran.
Ibr. A ellos. *Bej.* A ellos, Españoles.
Vill. Mi furor ardiente prueben.
Entranlos, y buelven à salir algunos Turcos, tropezando en Pierres.
Turc. 1. A retirar. *Turc. 2.* A la Plaza.
Turc. 1. Pero què bulto es aqueste?
Turc. 2. Vn Christiano muerto.
Turc. 1. Pues otros por aqui vienen;
despojemosle. *Turc. 2.* Bien dizes.
Turc. 1. Pues presto, que acude gente.
Dent. Arma, guerra. *Otros.* A retirar.
Todos. Al rastrillo, al muro, al fuerte.
Sale Vill. Perdi al Duque en el cõbate,
y assi aqui à buscarle buelve
mi valor: estos son Turcos,
mis iras experimenten.
Entralos à cuchilladas, tocan, y salen el Principe de Saboya, el Conde Sereni, y el Duque de Babiera.
Bab. q̃ arma es esta? *Sab.* Los sitiados

nuestras lineas acometen.

Ser. Los Principes Españoles
(que las labores guarnecen,
por mas que lo repugnè)
son los que furiosamente
les rechazan les surtidas.

Sab. Què aguardo, que à socorrerles
no parto, si me permite
la noche que los encuentre? *Vas.*

Bab. Este corage Español
(Conde Sereni) me tiene
à cada passo con susto,
temiendo que han de perderse
Principes tan valerosos:
embiadles alguna gente
que les dè calor, y vamos
(porque no se desordenen
con la noche, y con el arma)
dando buelta à los Quarteles. *Vans.*

Vàn passando algunos Soldados Christianos pisando à Pierres, que luego despierta, y se halla en camisa.

Sold. 1. Por aqui es el arma? *Sold.* 2. Si:
mas què ay aqui en que tropiezes?

Sold. 3. Vn muerto es. *Pierr.* Ay!

Sold. 1. Que habla el muerto;
y ay quien las dueñas moteje? *Vans.*

Pierr. Señor mio, cada muerto
se quexa donde le duele;
pero arma tocan. *Sale Bej.* Perdido
entre las contrarias huestes,
à la contra escarpa pude
acercarme; ò si pudiesse
ser yo à quien acometiendo
sus parapetos rebeldes,
gloriosa mural corona
ciñesse las nobles sienes!
quiè està aqui? *Pi.* Vn alma en pena,
que và huyendo, porque teme,
que vn vivo le dè dos muertos. *Vas.*

Dent. Vill. Pues el Duque no parece,
hasta encontrarle otra vez
hasta el muro se penetre.

Sale los Españoles, y el Principe de Sabo.

Va. quiè està aqui? *Be.* quiè à todos (ya)
con alma, y vida agradece
el cuidado de buscarle.

Sa Señor. *Vill.* Primo? *Be.* q̃ os suspēde?
siguiendo à los fugitivos
lleguè hasta el muro, y halleme
solo, pero bueno estoy,
aunque del diluvio ardiente,
mi sombrero, y justacor
passado està muchas vezes.

Vill. Yo, buscandote me hallè
solo tambien, y à la frente
de la contra escarpa, donde
fue fuerça que me valiesse
de todo mi esfuerço, para
romper, y desembolverme
del tumulto de enemigos.

Sab. A mi, quando à socorrerle
iba, me cercaron tantos,
que perdido lleguè à verme.

Vat. Cargados los enemigos
en fuga, à encerrarse buelven
en sus fortificaciones.

Zuñ. Haziendo que el campo anegue
su sangre, cuyos raudales
salpican nuestros arneses.

Sab Quando tres Grandes de España,
vno Cabeça excelente
de los Zuñigas, el otro
de la gloriosa progenie
de Pachecos, y Girones,
y yo, en quien se atienden
de Saysona, y de Saboya,
timbres que el tiempo venere;
quando Titulos tan Nobles,
y tantos Soldados fuertes
de la Nacion Española
concurren à que se lleve
à fin vna expedicion,
de quien oy està pendiente
todo el Orbe, es muy preciso,
que qualquiera desempeñe

de

de la Nacion, y el Monarca
la opinion; mas no conviene,
que en todos trances personas
tan principales se arriesguen.
Vill. Esso dirà V. Excelencia
al Duque, porque no tienen
remedio sus siempre altivos
arrojos, è intrepidezes.
Bej. Pues si vn hombre como yo,
por donde quiera que fuere,
no se señala entre todos,
diziendo quantos le vieren,
alli va el Duque de Bejar:
no era mejor que estuviesse
en su casa? porque tengo
por cosa muy indecente
dezir, que el Duque de Bejar
solo à ser otro mas viene.
Vill Bien està, pero. *Bej.* Oye, aguarda:
tu, que me lo reprehendes
eres mas templado acaso?
Porque vive Dios, que aunque eres
prudente en las ocasiones,
se te olvida lo prudente.
Vill. Vamos de aqui, y plegue à Dios.
Bej. Què? *Vill.* Que Buda no nos cueste
tu vida. *Bej.* O quien tan dichoso
fuera, que lograr pudiesse
morir por la Fè! que solo
este deseo vehemente,
este anhelo, y estas ansias,
y no vanidad, me impelen
al mayor peligro, donde
he de morir, ò he de verte,
Buda, coronar de Cruzes
tus Torres, y Capiteles. *Vans.*

Buelve el Jardin, suena la musica, y sale Amurates, y Vberto de noche.

Music. Yo no entiendo los efectos,
que produce el dolor mio,
pues de la vida que muero,
nace la muerte que vivo.
Vber. No me pierdas. *Amu.* Yà te sigo.
Vber. Y por esso me daràn
quatro mil palos? *Amu.* No haràn,
que he de llevarte conmigo,
y te he de dàr libertad,
yà que el jardin me franquea
tu amistad, para que vea
de Xarifa la beldad;
que pues zelosos estremos
Ibrain al alma cuesta,
la ausencia que està dispuesta,
esta noche emprenderemos,
y assi se remedia todo.
Vber. Yo como fiel jardinero,
por amistad, y dinero
à servirte me acomodo,
yà que desde mi tragedia
me supe poner à oficio
de jardinero, exercicio
de Principe de Comedia;
cautivo; y assi, señor,
cultivar aora quiero
la flor de ser tu tercero;
que yo no entiendo otra flor.
Am Quien canta? *Vb.* Anda por aqui
Zara, y con susurro blando
sus Damas la estàn cantando;
pero què mucho, si oy,
que aun los Turcos muy vfanos,
quando sin pelear estàn,
de noche en las brechas dàn
musicas à los Christianos?
Amur. Esso ay aqui cada dia.
Vber. Yo digo que esto sucede;
porque la musica puede
hazerle à alguno armonia. *Vase.*
Music. Ay que exhala mi pena,
en mal tan esquivo,
lagrimas, ansias, penas, y suspiros.

Sale Xarifa.

Xar. Supuesto que esta es la hora
en que Amurates me dixo,
que en el jardin aguardava,
yà que Zara se ha dormido

con la musica, y yà que
el manso apacible ruido
del Zefiro, en el silencio
de la noche, con suspiros,
à los arboles que pulsa,
està inspirando gemidos,
vengo à buscarle. *Amur.* Quien es?
Xar. Amurates? *Amur.* Quien (divino
bello impossible adorado)
puede ser, sino quien fino,
de la noche en el silencio,
viene à verte? A verte digo,
à pesar de las tinieblas,
porque como està tan fixo
en mi idea tu retrato,
con la memoria te miro,
con las palabras te hallo,
pues en ecos conocidos,
por el tacto de tus vozes
pudo encontrarte mi oìdo;
con que trocada la accion,
alternarè con quien dixo.
El, y musi. Yo no entiendo los efectos,
que produce el dolor mio.
Xar. Dexemos de tus finezas,
Amurates, lo exquisito,
y vamos à lo que importa.
El Baxà le ha prometido
à Ibrain mi mano. *Amur.* Calla,
que vn aspid, vn vasilisco,
que me muerde el coraçon,
enroscado à los sentidos,
introduces en mi pecho.
Como, di (ha falsa!) has querido
bolverme à acordar mis zelos?
Xar. Como siendo yà preciso,
diziendolos, para que
los remedies, que te obligo creo.
Amur. Calla, ingrata: no sabes,
que es dolor tan excessivo
el de los zelos, que siempre
que llega vn amante à oirlos,
llega à sentirlos de nuevo?
Ay tirano dueño mio!
vès que en mis desconfianças,
en mis ansias, y martirios
no me atrevo yo à saberlos;
y te atreves tu à dezirlos?
Xar. Ay Amurates! no culpes
en mi, lo que no he podido
remediar; ni ingrato hagas
de mi fineza delito:
harto es lo que yo padezco
en tu ausencia, y mi retiro.
Ella, y musi. Pues de la vida q̃ muero,
nace la muerte que vivo.
Xar. Pero con ser este tanto
infortunio, en el cariño
nuestro, aun no es el mayor mal.
Amur. Ay de aquel dolor impio,
donde aun los zelos no son
el tormento mas esquivo!
Xar. El Baxà, como es tan grande
Soldado, y tan aplaudido,
intenta aora que vayan
viejos, mugeres, y niños
embarcados à Belgrado,
siguiendo el curso del rio;
assi porque no consuman
los bastimentos precisos
gente inhabil al manejo
del Militar exercicio,
como porque sus Soldados
(acaso compadecidos
de muger, de hijo, ù de padre)
depuesto el corage, y brio,
no se inclinen à los pactos.
Amur. Yà sè que estàn prevenidos
barcos, para que mañana
(quando de su cristalino
lecho muestre el Sol al monte
los rayos medio dormidos)
salgan todas las mugeres.
Xar. Mas no sabràs, que no quiso
el Baxà privilegiar
su casa al comun edicto,

y que con todas las otras
tambien Zara, y yo salimos.
Amur. Ay infelize de mi!
què amenazado me miro
de vnos zelos, y vna ausencia!
Mas si venirte conmigo,
adonde de nuestras bodas
se lograssen los designios,
tenias dispuesto, què importa
que (pues yà ay otro motivo)
apressuremos la fuga?
Yo tengo yà discurrido
modo para que salgamos
del jardin; pues de vn cautivo,
que le guarda, me he fiado,
y siendo yo conocido
Cabo, no avrà quien me impida
salir fuera del distrito
de los Muros de la Plaza,
de donde à passar me animo
al Campo de los Christianos.
Xar. Qualquiera es mejor partido,
que el de los zelos, y ausencia;
y pues ay tan nunca vistos
casos, que para acertarlos
conviene no discurrirlos;
antes que Zara despierte
salgamos. *Amur.* Vano delirio!
si es soñado este contento,
como son todos los mios,
permite que duerma, y no
despierte hasta conseguirlo. (das?
Vberto? *Sale Vbert.* Señor, què man-
Am. Abre, y sigueme. *Vb.* Abro, y sigo.
Abre la puerta del foso, y sale por ella Ibrain.
Ibr. Adorando las paredes
del imàn de mis sentidos
(despues que de vna salida
con algun daño he venido)
estava, y sintiendo abrir
los jardines de mi tio,
vengo à vèr quien anda en ellos:
Quien es? *Vb.* Yà somos perdidos,
porque es Ibrain, que viene,
poniendonos tanto hozico,
bramando, y no sè si brama
de zeloso, ù de marido.
Am. Fuerte lance! *Ibr.* No responde?
Xar. Toda soy vn marmol frio!
Repite la Musica la letra, y estrivillo, y riñen Amurates, y Ibrain, todo à vn tiempo.
Music. Yo no entiendo los efectos, &c.
Ibr. Desta suerte lo sabrè.
Am. Desta suerte he de dezirlo.
Dent. Zar. En el jardin ay espadas.
Dent. Abdi. Azia aqui suena el ruido.
Xar. Yo me voy, porque no sepan,
que de todo causa he sido. *Vas.*
Ibr. Muerto soy. *Am.* Pues de Xarifa
no pueden tener indicio,
y es impossible llevarla,
por estàr yà conmovido
todo el Serrallo, la fuga *Vas.*
me valga. *Vb.* Yo voy contigo;
que aunque vàs tan mal guisado,
peor estarè yo bien frito. *Vas.*
Salen por vna parte Zara, y las damas, y por otra Abdì Baxà, y Turcos con luzes.
Abd. Azia aqui sonò. *Zar.* Què es esto?
Abd. De rondar todos los sitios
mas peligrosos venia,
teniendo bien entendido,
que no ay Soldados despiertos
con Generales dormidos;
y al entrar en el Serrallo
oì vn rumor indistinto
de espadas, y vozes. *Zar.* Esso
oì yo, que en el retiro
de esse cenador hermoso
de murtas, verde obelisco,
me rendì al sueño, por ser
parentesis del martirio,
que si me mata esperando,
què harà (ay de mi!) sucedido?

Abd. Tente, espera, que à la vista
se ofrece vn cadaver frio,
espectaculo funesto
à teatro tan florido.
Zar. Ibrain es. *Abd.* Es verdad:
quien, Cielos, pudo atrevido,
dentro del mismo Serrallo,
dàr la muerte à mi sobrino?
Retirad esse cadaver, *Llevanle.*
y hazed que por todo el gyro
de la Ciudad, cuydadosos
mis Soldados, y Ministros,
buscando al agressor, digan.
Dent. 1. Todos os venid conmigo.
Dẽ. tod. Quede el Baxà preso, ò muerto,
sino se diere à partido.
Ab. Què es esto? *Za.* Hasta aqui se arroja
todo el vulgo enfurecido
de Genizaros.

Salen los Turcos que pudieren con las cimitarras desnudas.

Abd. Pues como,
apenas ha amanecido,
y à esta estancia os arrojais
ossados? *Todos.* Como venimos
à que quedes muerto, ò preso,
sino te dàs à partido.
Turc. 1. Abdì Baxà, viendo à quanta
opresion hemos venido,
perdida la Villa Baxa,
los baluartes batidos
de la Alta, y la misma tierra;
que con temor oprimidos,
preñada de tantas minas,
aguardando à que encendido,
y roto el concabo vientre,
bostece todo el abismo;
la gente, que en repetidas
salidas hemos perdido,
lo dificil del socorro
viendo, y viendo que aora altivo
nos quitas para vn destierro,
padres, mugeres, y hijos,
nos obliga à que vengamos
à pedirte, que à no indignos
partidos te dès, supuesto
que impossible es resistirnos:
y assi resueltos estàn
quantos oy vienen conmigo.
Todos. A que quedes preso, ò muerto;
sino te dàs à partido.
Abd. Yo solicitava aora,
Nobles Musulmanes mios,
llamar al Diban à todos,
(mal la colera reprimo!)
para consultar con todos,
si es razon que nuestro brio
aguarde con mas constancia
de la gran Puerta el auxilio,
ò si al peligro presente
atendiendo (pues colijo,
que es, en tan estrechos lances;
gran consejero el peligro)
era bien rendirnos; pero
no es razon que enfurecidos,
con las armas en las manos,
perdais à vuestro Caudillo
el respeto: Ea, deponedlas;
que hablarme no es permitido
en voz de tumulto, quando
tengo obligacion de oiros
como Padre de la Patria,
sin algazaras, ni gritos.
Id, y bolved al Diban,
(ò Consejo) que oy admito
à todos en èl, y el voto
de todos serà atendido.
Turc. 1. Pues à deponer las armas;
venid, diziendo rendidos.
Todos. Viva el Padre de la Patria,
viva nuestro Baxà invicto. *Vanse.*
Abd. Tempestades de verano
son los tumultos nocivos
de la plebe, duran poco,
aunque causen mucho ruido:
Es el vulgo Militar

como el impetu de vn rio
precipitado, que cobra
mas violencia resistido;
pero sangrando las venas
de su curso cristalino,
se divierte su caudal,
y su poder: Este anillo

A vn Turco.

toma, Mustafà, y con èl
haràs que à los que atrevidos
tumultaron, dèn la muerte,
no quede ninguno vivo.

Zar. Què hazes? *Abd.* A los que temì
juntos, matar divididos;
pues como he de poder yo,
siendo mal obedecido,
resistirme à los estraños,
si me hazen guerra los mios?
Las mociones populares
fueran de grave perjuyzio
(la vez que conoce el Pueblo,
insolente, y vengativo,
quan poderoso es) si Alà
no supiera desvnirlo.

Zar. Pues no vès que te haràn falta?

Abd. Mas falta haze su castigo
para exemplo de los otros,
que quizà hizieran lo mismo;
pues con esta accion, en que
doy de mi justicia indicio,
castigo pocos traydores,
muchos leales corrijo:
demàs de que aquel Soldado,
que me obedece remisso,
y enseña el temor à otros,
es mi mayor enemigo.

Zar. No podrè yo hazer que temples
en mi sola, dueño mio,
el vando de que salgamos
todas? *Abd.* Yà està decidido,
Zara, y no tiene remedio;
bien veràs quanto me aflijo
desta dolorosa ausencia,
pues sabes que te he querido;
pero primero es la gloria
de la Patria, y el servicio
del Gran Señor, que esta Plaza
fiò à mi valor invicto.

Zar. Si, mas generales vandos
tambien se entienden conmigo:
no ay excepcion para ti?

Abd. No, que yo tambien me obligo
à guardar la ley que doy,
y gran politica ha sido
empezar por la cabeça
la execucion: incentivo
es para el Soldado, vèr
al General comprehendido
en los comunes preceptos,
pues si les quito vn alivio,
y yo me quedo con èl,
murmura el mas advertido;
que cuesta poco el mandarlo;
pero si yo dèl me privo,
hazer lo que hiziere yo,
nadie podrà resistirlo: *Tocan.*
A embarcar han hecho seña,
vete en paz. *Zar.* Què tal desvio
halle en ti aora! *Abd.* Es forçoso.

Dentro vnos. Valednos, Cielos Divinos!

Abd. Yà los del tumulto mueren.

Dent. otr. Ninguno ha de quedar vivo.

Zar. Mis suspiros no te mueven?

Abd. No es tiempo yà de suspiros.

Dentro vnos. Infelizes de nosotros.

Zar. Pues plegue à Alà, que tu mismo,
muerto à las Christianas manos,
dès à tu vida el castigo.

Abd. Ni tu ruego, ò tu despecho,
ni los miseros gemidos
de essos cobardes traydores,
podràn hallar leve indicio
de piedad en mi constancia,
que à pesar de tu cariño,
à pesar de sus trayciones,
y à pesar de los continuos

tiros, y assaltos, que baten
la Muralla, y el Castillo,
he de defender la Plaza,
hasta que en qualquier conflicto
triunfe de mi vida antes
la muerte, que el enemigo. *Vase.*

Descubrese otra vez la linea, y ataques, el Foro es la brecha sin palizada, salen los Duques de Lorena, Babiera, y Bejar, los Marqueses de Valero, y Villena, los Condes de Staremberg, y Sereni, los Principes de Saboya, y Baden, Don Gaspar de Zuñiga, Amurates, y Vberto.

Amur. Lo que he dicho à V. Alteza,
es cierto. *Vb.* Es en puridad,
y sino fuere verdad,
yo tengo aqui mi cabeça,
que si lo que el Turco traza
no tiene salida bella,
haga el verdugo con ella
pepitoria en vna Plaza.

Lor. Y por què de Buda en fin,
saliste? *Vb.* Porque no diò
fruto vn muerto, que plantò
en los quadros de vn jardin.

Amur. Precipitòme à este intento,
Duque invicto, vna pasion
de aleves zelos, que son
aspides del pensamiento.

Bad. Oy à mi Quartel llegò
rendido al amanecer,
humilde me vino à vèr,
y descubrir ofreciò
por donde la Plaza encierra,
en las minas escondidas,
sierpes de fuego torcidas,
que han taladrado la tierra.

Lor. Aora serà mejor,
que vaya donde le guarden,
y le agassajen, que luego
podrèmos examinarle:
Llevadle vos à mi tienda,
generoso Luis de Baden;
y pues tambien nos ha dicho;
que por el Danubio salen,
con sus joyas, y su ropa
(pensando mejor salvarse
en Belgrado) las mugeres,
y niños hazed que passen
à apresarlas brevemente
los Dragones de Budiani:
nos dexe vagar las ondas
essa Republica instable,
ni que vna Ciudad inmovil
produzga Ciudad vagante.

Bad. Venid *Vbert.* Yà, señor, os sigo.

Amur. Ninguno en mi pena estrañe,
que quiera vèr à mi dama
cautiva, mas que distante,
y ausente; pero què mucho,
si ay en amor tales lances,
en que el pesar de la dama
es fineza del amante.

Vanse èl, Baden, y Vberto.

Lor. Puesto que la bateria
deste Quartel, en vorazes
llamas se ha tragado el Muro,
haziendo brecha bastante
à vn lienço de la Ciudad
Alta, bien es que se trate
(aunque los costados tenga
de dos altos baluartes
bien defendidos) de dàr
à su recinto vn abance.

Star. Yo no soy de esse sentir,
pues aunque sus senos rasgue
el Muro, y pensemos, que
para recibirnos abre
caduca boca en sus ruinas,
al vèr que la brecha yaze,
entre dos fuertes rondeles,
que de pedernal Gigantes,
humo bostecen à nubes,
fuego escupan à bolcanes,
ardiente plomo granizen
lluvias de piedras disparen,

en essa funesta boca
abre el Panteon que nos trague.
Bab. Què importa, si del valor
Christiano debe esperarse,
que à montar lleguen la brecha,
venciendo dificultades,
y que, ò los Moros derriben,
ò las almenas escalen?
Bej Duque excelso de Babiera,
joben Alcides, que à Atlante
sobstituis, y por quien
se espera que en Estandartes
corren el viento al Oriente
las Aguilas Imperiales.
Carlos de Lorena, invicto
Alemàn, glorioso Marte,
por quien oy la Christiandad
espera, que la alta sangre
de Godofre de Bullon,
que en tus nobles venas arde,
te estimule à la gloriosa
empressa de que rescates
de Jerusalèn las sacras
abujas Pyramidales.
Demos el assalto, y sea
la Plaza à nuestros combates
infeliz triunfo, de suerte,
que solo para quexarse
del estrago pavoroso,
por bocas de ruinas hable.
Que yo el primero serè,
que penetrando arrogante
la brecha, à pesar de tantas
lastimosas tempestades,
procure ossado, y altivo,
con despecho, y con corage,
que tus elogios se erijan
donde sus cenizas yazen.
Esp. Nosotros le seguiremos.
Lor. Yo agradezco lo galante,
y brioso, con que siempre,
arrojandoos à los trances
mas peligrosos nos dais
à conocer los quilates
de vuestro valor heroyco;
pero esta vez perdonadme,
porque no he de consentir,
que à algun infeliz desastre
se exponga la consequencia
de tan grandes personages.
V. Alteza venga, para
que ordenemos al instante
el assalto. *Bab.* Bien hizisteis
en que no se aventurassen
personas, que en qualquier riesgo;
mas que la victoria valen.
Vanse, y quedan los Españoles, y Saboya.
Sab. Y en fin, què avemos de vèr,
y estàr ociosos? *Bej.* No hable
V. Excelencia en esso, y pues
es sabido que no alcançan
à quien voluntario sirve
los preceptos Generales,
vamos al assalto. *Vill.* Duque,
aqui no ay sino acordarse
de las Nabas de Tolosa,
que yo espero que arrogante,
la Cadena de tu Escudo
à Buda tambien enlaze.
Bej. Ea, heroycos Españoles,
quien al riesgo se abançare,
ha de alcançar la Corona
de vencedor, ù de Martyr.
A morir vamos resueltos
en tan heroyco lance,
por la Fè, y la Casa de Austria;
si es que pueden separarse
Fè, y Casa de Austria, supuesto,
que en la consequencia iguales,
si falta la Casa de Austria,
puede ser que la Fè falte
en tantos Reynos, a quien
sombras sus Laureles hazen.
Dentro voz. Arma, arma. *Tocan.*
Sab. Yà los clarines
al assalto señal hazen.

Bej. Puès alfanjes, y rodelas tomemos.

Aqui saliẽdo Staremberg, Sereni, y Valdẽ, y gran numero de Soldados, cõ espadas, y rodelas, guadañas, y otros instrumẽtos de assaltar se persuadiò la vista, à que tenia el Exercito Cesareo presẽte.

Star. Ea, Alemanes
valerosos, à la brecha.
Vad. A daros calor bastante
quedo yo aqui de mampuesto;
y à recrutar, si faltare
gente, empeñando mas Tropas.
Ser. Y yo, porque no os rechazen,
acudirè à mantener
el puesto que se ocupare. *Tocan.*
Españ. Pues à la brecha, Santiago.
Abd. Yà que intentan abançarse
à la brecha, à estas dos Minas
dà fuego, para que ataje
su orgullo.

Estava la brecha coronada de Turcos, acaudillados de su Agà Ibrain, arrojãdo fuegos, y disparando, y en vn baluarte del interior reciente Abdi Baxà, mandando, y animandolos à vozes: fingiòse tal assalto, q̃ diò horror à la vista, y aũ à la memoria. Embistieron formados los Españoles, y delante dellos el Duque de Bejar, despues los demàs Soldados, sobre quien llovia fuego, y alcancias. Bolaron delante de la brecha contra los agressores dos minas, con tal estruendo, y estrago, q̃ causò pavor à todos, bolando hombres fingidos, q̃ bolvian à caer despedazados, hasta q̃ entrò en la brecha el Duque de Bejar, sin cessar nunca el arma en las Caxas, y Clarines.

Todos. Jesus mil vezes!
Bej. A ninguno le acobarde
vèr que preñada la tierra
monstruos del abismo pare.
Bab. Ninguno se assuste al vèr,
que la tierra herida brame,
y el humo à pesar del Sol,
quiera anochecer al ayre.
Zuñ. Santiago, Españoles fuertes.
Abd. Pues que passan adelante,
toda la Mosqueteria
de los Torreones les cargue.
Vad. Hijos, animo. *Ser.* Yà entraron
la brecha. *Abd.* Ea, Musulmanes,
à ellos, que vàn entrando.
Star. Yà en llamas furiosas arde
vna palizada, que
detràs de la brecha cae;

Arde la palizada.

en defensa de los Turcos:
Si, mas fuerça es, que el corage
ceda à la gran multitud
de Infieles.
Cae Bej. No, no, desmaye,
amigos, por verme herido,
vuestro valor. *Star.* Pena grave!

Salen los Duques de Lorena, y Babiera.

Los dos. Què es esto?
Star. El Duque de Bejar
cayò herido. *Lor.* No se passe
adelante: A retirar
tocad, que su vida vale
tanto como el buen sucesso.
Bab. Llevòle su ardor flamante
tan adentro del peligro,
que es dificil retirarle.
Ser. Don Gaspar de Rebolledo
(llegando aora à ayudarle,
Don Joseph Martin) es quien
sobre sus ombros le trae.

Traen entre dos al Duque desde el foro à los primeros terminos, y se vienen retirando los Españoles cubiertos.

Zuñ. Què dolor! *Sab.* Què pena!
Val. Cielos, el mayor de mis pesares
llegò, el Duque mi señor
herido està. *Bej.* No os ataje
esto para bolver, pues
feliz soy en que derrame

mi sangre, sacrificada
con animo tan constante
por Dios, por la Fè, y el zelo
heredado de mis padres,
por la Casa de mi Rey,
y la opinion siempre grande
de la Nacion Española.
Ea, heroycos Capitanes,
Buda es del Cesar, que el Cielo,
siempre atento à sus piedades,
espero que no querrà,
que goze mas el Alarbe
los Barbaros Muros, que
oy purificò mi sangre.
Lor. Llevadle donde se cure:
q̃ espectaculo tan grande, *Llevanle.*
no puede sufrir mi vista.
Bab. Què dolor serà bastante,
què desquite equivalente
à vna perdida tan grande?
Star. Parece que estais herido?
Vill. La herida mas penetrante
para mi, fue la del Duque.
Val. Y para mi, aunque me passe
el pecho esta aguda flecha,
sierpe de azero bolante.
Zuñ. Vna vala la cabeça
me mordiò forçado aspid,
aviendo quedado heridos,
en lo ardiente del abance,
Manrique, Moràn, Herreros,
y otros muchos principales
Españoles. *Vill.* Y de nuestras
Familias, no ay quien se escape
de herido, ò muerto. *Lor.* Yo juro
à essas luzes celestiales.
Bab. Y yo prometo à los Cielos.
Star. Yo asseguro de mi parte.
Sab. Yo ofrezco à los Españoles,
generosos, y leales.
Españ. Y nosotros à los Cielos
hazemos pleyto omenaje.
Lor. Que à mi furor. *Bab.* A mi ira.
Val. A mi saña. *Vill.* A mi corage.
Sab. A la furia que me oprime.
Star. y Bad. Al rencor q̃ me persuade.
Zuñ. Al aliento que me inspira.
Ser. Al enojo que en mi arde.
Todos. Vean en Buda infelize,
las posteriores edades,
la vengança mas cruel,
entrada à fuego, y à sangre.

JORNADA TERCERA.

Cubrese la Scena del acõpañamiẽto, barracas, y tiẽdas de cãpaña: Salẽ cantando, y baylando todas las Damas Turcas.

Cant. Fatima. Del Austria el Atlante,
galante, y bizarro.
Toda la music. Muchos siglos viva.
Cant. Celima. De las Lises Sacras la
pompa florida.
Music. Muchos siglos viva.
Los 2. Y pues ilustrã su pecho glorioso
valor, y hidalguia,
y piedad, y crueldad alternadas
à vn tiempo exercita. (viva.
Mu. Viva muchos siglos, muchos siglos
Salen Lorena, y Soldados.
Lor. Tened, què musica es esta,
teniendo tan à la vista
vn assalto, de que todos
bolvemos? *Xar.* Es muy precisa
en nosotras esta accion,
si advierto, quanto rendidas
debemos estàr, à quien
(despues que en las olas frias
del Danubio, cuyas aguas,
velozmente fugitivas,
pensando que àzia el sagrado,
àzia el riesgo conducian
nuestras barcas, que apresadas
nos bolvieron à la orilla:
mas quando fue mas felize
quien de agua, y fortuna sea
sus esperanças, si entrambas,
en lo vario parecidas,

si son

si son tal vez firme, es
porque dellas no se diga,
que para bienes, ò males,
ni aun en lo estable son fixas:)
Despues (buelvo à dezir) que
todas las barcas cautivas
bolvieron à tu poder,
tu, Señor, en quien se mira
igualmente lo furioso,
al horror de la Milicia,
que lo ayroso en las hidalgas
corteses galanterias,
generosamente noble.

Lor. Dixe, que à quantos venian
pusiessen en prision, menos
à las Turcas, que assistidas
en vno de estos Quarteles
mandè que estèn, y à la mira
de Salvaguardia vna Esquadra,
que por su decoro impida
las Militares licencias;
que aunque Religion distinta
professeis, el ser mugeres
trae vna prerrogativa,
que habla con todos los Nobles,
en todas lenguas escrita,
y yo à las damas no sè
prenderlas, sino servirlas.

Xar. Agradecidas nosotras
de hallar tal cortesania
en los estraños, y mas
teniendo tan à la vista
la ingratitud de la Patria,
que yà de sì nos retira.

Zar. Deste agassajo obligadas,
y de aquel odio ofendidas,
contra nuestra misma Patria,
oy al verle acometida,
y entrada por las tres brechas,
(ò poder, à què no obligas!) *Ap.*
pues bastava ser mugeres
para ser tan vengativas:
cantavamos tu victoria
sin que aora contradiga
con la armonia de Marte
mezclar dulces armonias,
porque nunca donde ay damas
los regocijos implican;
y assi, dexa que en tu aplauso
nuestras clausulas repitan. (bizarro

Musi. Del Austria el Atlante, galante, y
de las Lises sacras, la pompa florida,
viva muchos siglos, &c.

Dètro voz. Viva el Augusto Leopoldo,
y sus Generales vivan. *Clarines.*

Lor. Tened, oìd, que estas vozes
mejor aplauso me avisan.

Tocan marcha, y vàn saliendo Soldados, el Baron de Creus, todos los Españoles de luto, el Marquès de Valero con vn Estandarte, los Principes de Saboya, y Baden, los Condes Sereni, y Staremberg, y el de Babiera.

Lor. Como ha ido en vuestro ataque?

Bab. Deme V. Alteza albricias,
pues alojada en la brecha
queda mi gente. *Lor.* La mia
tambien, por la Ciudad Alta
la brecha montò. *Star.* Y imitan
los Brandemburgueses bien
tal exemplar, pues con ira
tambien su brecha ocuparon.

Bab. Indecible es la porfia
del Barbaro en su defensa,
pues bolando nueve minas,
y acudiendo à las tres partes
del assalto, con continua
assistencia su Baxà,
durò quatro horas prolijas
el abance; pero en fin,
yà nuestra gente domina
sus propios Muros, bolviendo
contra ellos su Artilleria:
accion à que fervorosos
concurrieron los Jesuitas,
rebueltos en el assalto,

y en el interin que avia
heridos que retirar,
con furor se defendian:
què mucho si por el zelo,
con que en todas las Conquistas
de Vngria, à los que convierten
Sacro Jordàn administran
el Cesar escrive al Papa
llamandoles sus Baptistas;
mas quien sabrà encarecer
las glorias, y bizarrias
de la Nacion Española?
Vill. V. Alteza siempre estila
honrarnos; pero estè cierto,
que siempre à todos instiga
la noble, la generosa
ansia de perder la vida,
à imitacion del de Bejar.
Lor. No esse valor nos repita
vuestra cordura, que tanta
lastima, y tan infinita
pèrdida, à sentirla buelvo
cada vez que llègo à oirla.
Bab. A quien no ha de enternecer
vèr la ardiente lozania
de su espiritu, apagada
en su juventud florida?
Val. Solo en pèrdida tan grande
es fuerça que nos assista
el consuelo de vèr como
muriò; pues viviò dos dias,
y empuñando vn Crucifixo,
en la diestra mano invicta,
y vna pistola en la otra,
à todos nos persuadia
à morir por la Fè; pero
què mucho, si quando iba
desde esta vida à la eterna,
mi tio Ruy Gomez de Silva,
se llegò mi hermano al lecho,
diziendo: No le pedia
mas, sino que si se viesse
en la presencia Divina,
le alcançàra que llegasse
à verter la esclarecida
sangre suya por la Fè.
Cuya Christiana, y altiva
peticion, en Buda aora,
parece que viò cumplida.
Pero pues en mi dexò
tambien su sangre, encendida
en su zelo; aun se ha quedado
al Duque, mi señor, viva
sangre, que ofrecer à Dios,
pues le ha quedado la mia.
En cuya prueba, oy al riesgo
expuesto, tuve la dicha
de ganar este Estandarte;
y es bien que en premio le pida
à V. Alteza licencia
de que à Madrid lo remita,
à colocar en su Ilustre
Santuario, en la Capilla
de la Soledad, adonde,
como Barbara reliquia
estè pendiente, mostrando
que mi valor determina
vengar à mi hermano, pues
serà vengança luzida,
en ocasion tan sagrada,
que es Religiosa la ira.
Sab. Quedò el Marquès de Llaneras,
entre las primeras filas
con Manrique, herido; y quando
el assalto disponia
Don Fernando de la Verni,
conocido en las Milicias
de Cataluña, y de Flandes,
de Estremadura, y Galicia,
que en esta ocasion govierna;
con la experiencia sabida,
vn ataque de Babiera.
Zuñ. Y à las flechas fugitivas,
Don Mateo Moràn, y yo,
aunque es muy leve la herida.
Bab. Baron de Creus. *Creus.* Señor.

Bal. Id, y por la bateria
mia, hazed vna llamada,
intimadles que se rindan,
primero que de Neusel
el infausto exemplo sigan.
Vase el Baron. Sale Amurates, y Vberto.
Am. Dadme, Principes heroycos,
las plantas. *Xar.* Amor, albricias,
que he visto à Amurates! *Am.* Penas
cessad, que he visto à Xarifa!
Vbert. A mi me dèn sus Altezas,
mercedes, y Señorias,
las plantas, aunque de plantas
no se haze caso en Vngria.
Lor. Què traes de nuevo? *Amur.* Fiado
en que ha sido mi venida
al Campo de algun provecho,
pues dixe donde tenian
sus minas los de la Plaza,
y advertì donde caìa
el gran Almazen, à quien
fue vna bomba dirigida,
que prendiendo en su materia,
y bolando su oficina,
infaustamente poblò
el viento con sus cenizas;
os pedì, señor, licencia
para irme con esta espia;
pues yo, como Turco, à quien
tampoco conocerian
por fugitivo de Buda,
teniendo, en fin, mas pucricia
del Pais, y del idioma,
mas bien le penetraria
Al Exercito enemigo
(à tomar en èl noticias
de sus designios, y marcha)
partì, y en las estendidas
campañas del Sabo, y Drabo,
que con vil tirania,
todo el Pais que aprisionan
fecundan, y fertilizan,
hallè al Gran Visir en marcha,
con toda la Infanteria
del Presidio de Belgrado;
Varadin, y las vezinas
Plazas suyas, y trayendo
Tropas de Cavalleria
de Timatis, ò encomiendas
del Gran Señor, repartidas
en sus purpureos Turbantes,
viene encendiendo la Vngria.
Yà passò de la otra parte
de Essek, en donde la altiva
Puente Augusta (fabricada
por la sobervia avaricia
del Gran Solimàn, à ser
passadizo de Turquia)
dominando el Drabo hundoso,
tiene en opresion continua
(robusto Barbaro yugo)
sus cervizes cristalinas.
Sesenta mil hombres forman
los dos cuerpos, que acaudillan
el Visir, y el Seraskier,
y acercarse determinan,
à vèr si furtivamente
pueden penetrar la linea,
oculto segun sus huestes;
pero viendo que yà distan
dos marchas de aqui tan solas,
vengo à avisaros, que elija
vuestro valor, y experiencia,
modo con que al darnos vista,
su intento se desvanezca;
y su orgullo se reprima.
Lor. Valgame Dios, què de cosas
mi pensamiento fatigan!
los sitiados se defienden
con constancia nunca oìda,
el socorro yà està cerca
con fuerças tan excessivas.
Bueno fuera, bueno fuera,
que despues de consumidas
tantas Imperiales Tropas,
en empressa repetida

sin fruto otra vez el Turco,
con animo, y ossadia,
la Plaza socorra, y mas
quando la campaña espira,
y serà ocasion bastante
que Buda no se consiga,
à que todo el Christianismo
se entibie, y con tanta prisa
se tronquen nuestros progressos,
y se disuelva la Liga!
Bien conoceis vos, Señor,
quan grave culpa seria
à toda la Christiandad,
y aun à vuestra honra misma,
pues solo en nuestras victorias
vuestro poder se acredita
con los Infieles. *Sale Creus.* Aviendo
hecho llamada, os suplica
el Baxà Governador,
que à la Plaza se remita
persona con quien èl trate
los pactos para rendirla,
y en rehenes vn Agà
con vn Interprete embia.
Bab. Pues id, Baron de Creus,
vos, y haced tambien que os siga
este Soldado por lengua.
Vbert. Vamos, mas gran boberia
serà, si voy allà dentro,
no zamparme en sus cozinas,
y probarles sus guisados,
ya que por lengua me embian. *Vans.*
Lor. Plegue al Cielo que el Baxà,
ya fatigado, se mida *A Staremberg.*
al semblante de sus cosas;
Conde, de la Infanteria
se aparten veinte mil hombres,
que han de quedar en las lineas. *A Baden.*
Principe, al Conde Crapara,
que con la Cavalleria
campea, haced avisar
que venga, pues determina
mi valor ir à encontrar al Visir.
Vill. O hazaña digna
de la Fama! ò gran Campeon
de las Christianas Milicias,
con quien de Pompeyo, y Cesar
tantas victorias antiguas,
si tienen embidia, tienen
gran vanidad de la embidia!
Bab. Yo reforçarè el Cordon
en tanto, para que impida
penetrarle al enemigo,
y procurarà mi ira,
tocando armas à la Plaza,
refrenar sus avenidas.
Star. Yo harè lo mismo en mi ataque.
Bad. Voy con la Cavalleria
à campaña. *Sab.* Y yo, supuesto
que à mi direccion se fian
los Dragones. *Esp.* Donde todos
con esfuerço, y valentia lidiarèmos.
Vno. A la campaña. *Otr.* A la Plaza. *Clarin.*
Vnos. Al Castillo *Otros.* A la Colina.
Entranse por vn lado Staremberg, Sereni, y Baviera, y por otro Baden, Saboya, los Españoles, Lorena, y por medio las Damas, y detiene Amurates à Xarifa.
Amur. Tente, aguarda, no tan presto,
hermosissima homicida,
quieras matar de tu ausencia,
à quien vive de tu vista.
Xar. Advierte, que no podemos
hablar, porque està à la mira
siempre, por decoro nuestro,
vna Esquadra que nos priva
esta licencia. *A vn bastidor Ibraim.*
Ibr. Què es esto?
quando (aun mal convalecida
mi salud) ha Cielo injusto!
de las passadas heridas,
que me dexaron por muerto,
al Campo Imperial me embian
en rehenes, entre tanto
que en la Plaza se practica
la rendicion: vnos zelos
encuentra mi suerte impia!
pero escuchemos. *Am.* Si estàs,
(hermosissima Xarifa)
conmigo acaso enojada
por verte por mi cautiva,
mi amor siempre ciego *Xar.* Calla,
no en disculparte prosigas,
que à las damas tal vez se hacen
vnas ofensas tan finas,
que al passo que son agravios,
por rendimiento se estiman.
Amur. Luego serè esposo tuyo?
Xar. Mi mano te lo confirma.

Sale Ibrain Esso no, què antes sabràn
los filos de mi cuchilla
matarte (ha ingrata!) què presto,
quando tu ausencia sentia,
para perderla de nuevo
bolvi à encontrar esta dicha!
Xar. Ay de mi! en vano me aliento.
Amur. Traydor, què es esto? aun vivias?
Ibr Aun vivo para matarte.
Xar. Azia el Quartel se retira
mi turbacion. *Vase.*
Dentro vozes. Alli suenan espadas.
Salen Soldados, y el Conde de Staremberg.
Star. Como atrevida
vuestra locura aqui esgrime
el acero? y mas si mira
mi atencion, que vos sois quien
aora en rehenes venia,
y vos quien llegò rendido al Campo?
Amur. Como es precisa accion defenderse.
Ibr. Como con zelos no ay quien resista
su dolor. *Star.* Como con zelos?
Ibr. Como hallè à mi Dama misma,
y quizà à mi misma esposa
favoreciendole: Mira
si dà esta passion acaso
lugar à cortesanias. *A Amuratss.*
Star A este Turco poned preso
en tanto que se averigua
la ocasion: y vos Ibrain podeis
tener oy à mucha dicha
el seguro que os assiste.
Ibr. Cruel hado! *Amur.* Suerte impia!
Ibr. O à quantos despechos mueve
la hermosura que es esquiva!
Amur. O en quantos empeños pone
la hermosura que es benigna!
Los dos. Con que igualmente son riesgos
los desdenes, y caricias. *Vans.*
Mudase el Teatro en la Scena de Ciudad por adentro, viendose Calles, y Plazas, con algunas ruinas y estragos en las casas Salen Turcos, Abdi Baxà, el Baron de Creus, y Vberto, sientanse los dos.
Abd Perdonadme, señor, el deteneros
hasta aora, que lo que he de responderos
estava consultando.
Vber. Poco importa, y mas quando
con cafè, arroz, y vino, entretenidos
hemos estado muy bien detenidos:
Esto es venir por lengua? ò Turcos raros!
lenguas me harè desde oy para alabaros.
Cre. Poco ay que consultar en casos tales,
quando terminos miro tan fatales
reducida la Plaza en este estado.
Abd. Yo he sido harto infelice, y desgraciado,
en hallarme (despues de tantas glorias,
como me han adquirido mis victorias)
de la Puerta Otomana abandonado,
con tal poder sitiado,
de dos Principes oy tan Soberanos,
el vno el Gran Visir de los Christianos;
y otro, yerno del Cesar, que tan fuerte
Ministro de su braço fue la muerte,
y en mi mano no està cosa tan grave,
como entregaros Plaza, que es la llave
oy de Constantinopla, en daño nuestro,
y aun del Sepulcro del Profeta vuestro,
pues de ella (segun todos comprehenden)
docientas leguas de Pais dependen:
Pero si el sitio levantar intenta
vuestro Visir, atenta
mi amistad, le harà dar (por la fee mia)
otra qualquiera Plaza de la Vngria.
Y (si à esto solo aspira su arrogancia)
aun no harè repugnancia
en darle à Buda; pero de manera,
que por aquesta oferta, el Cesar quiera
que la paz se establezca en los Estados,
con todos sus amigos, y aliados,
y la gran Puerta, en fin, que es la violenta
guerra, monstruo voraz, que se alimenta
de humanas vidas, donde pierden todos
quantos jugaren, pues por varios modos,
(si ajusta lo que el fuego ha consumido)
aun el que gana queda destruido;
porque vn tesoro rico, y opulento,
en polvora, y en humo lleva el viento.
Cre. Yo (Baxà) no he traido
orden para admitir otro partido,
ni arbitrar puedo en cosa de tal peso;
bien es verdad que me parece excesso,
que seais los Turcos tan desvanecidos,
que leyes querais dar, siendo vencidos.
Abd Què es esso de vencidos? todavia
vibra mi ardor la cimitarra mia:
dueño soy de la Plaza, y aunque ossados
los muros me batis, tengo Soldados

de

de cuyo esfuerço estais bien satisfechos,
y no ay mas baluartes que los pechos.
Creus. Segun el orden tengo
yo solo, Abdì valiente, à saber vengo,
si es que intentas rendirte, aora mira
no acudas tarde à mitigar la ira
de los Generales, y en tus gentes
el horror de Neutel experimentes.
Abd. Què puedo hacer yo à esso?
Vb. Ay, que se encogiò de ombros!
mal sucesso aora le ha prometido,
lo que le hablan los ombros al oido.
Turc. Calla, Christiano, que aqui hablar es mengua.
Vb. Calla, Turco, que yo vengo por lengua.
Abd. Ha Christiano, sobervio, y arrojado
la paz del Gran Señor has despreciado?
Creus. Si, porque es vuestra paz oculta mina,
que callada encamina
su polvora, à que pueda descuidados
bolarnos, y en las ruinas sepultados
de vn estrago tan fuerte,
nuestro primer aviso es nuestra muerte,
pues segun la experiencia ya nos muestra,
solo la guerra es contramina vuestra.
Quien avrà tan ossado,
que viendo à su enemigo fatigado
le dexe descansar, si està advertido,
de que èl despues le ha de embestir dormido?
Abd. Si; pero advierte, que si guerreamos,
quando vna Plaza, ò Reyno os conquistamos,
es cortaros vn braço, que aunque viva
el cuerpo, siempre en su miseria esquiva
defectuoso à quien le vè se ofrece,
pues la porcion cortada nunca crece;
pero à nosotros, quando assi nos vemos,
y vna Plaza perdemos,
ò batalla, es lo mismo que si hizieran,
que la barba, ò cabello nos rayeran,
que crece luego con mayor violencia.
Vb. Por esso la Cesarea providencia
se entretendrà en la Vngria
en haceros la barba cada dia.
Creus. Dame licencia, en fin.
Abd. Què, ya te buelves?
Creus. Si, pues à nada te resuelves,
y por conversacion, ya basta esto.
Abd. No te quisiera ver partir tan presto.
Creus. Hermosa es la Ciudad, haz por tu vida
que nos la traten bien, no destruida
lleguemos à ocuparla. *Abd.* Haz tu primero,
que segun nuestro esfuerço altivo, y fiero
en su defensa vidas atropella,
queden Christianos para entrar en ella.
Creus. Bellas fabricas ay, como serian
sus nobles edificios, que luzian
altas fachadas, ricos frontispicios,
si aun las ruinas oy son edificios?
Abd. Pues no haràs noche aqui?
Vb. Y que à troche, y moche,
à nosotros quizà nos hagan noche.
Cr. No puedo detenerme porque es tarde,
quedate, Baxà, en paz. *Abd.* Ala te guarde.
Vb. A Dios, señor Bajon.
Turc. Hable mas quedo. (de. *Vase*
Vb. No quiero, que soy lengua, y hablar pue-
Abd. La paz del Gran Señor ha despreciado;
ò Mahoma, à què tiempo hemos llegado!
la amistad despreciò: dolor profundo!
del arbitro que da leyes al mundo;
ya marcha el Gran Visir à socorrerme,
que aunque no me socorra, si he de verme
(si mi valor rendir la Plaza intenta)
muerto à la ira del Sultàn violenta,
quanto mejor (si à mi furor atiendo)
serà morir matando, que sufriendo?
Lleguen, pues, los Christianos,
veràn que salen sus intentos vanos,
y que por mi valor, y por las minas
su monemento son estas ruinas. *Vase.*

Transmutase el Teatro en el de Bosque, salen por vn lado al son de caxas el Gran Visir, y Turcos, y por otra con Sordina Mehemet Baxà, y Turcos.

Vis. Què es esto? como à mis ojos
quando de tanto poder
te nombrè por Seraskier,
no solo sin los despojos
Christianos, que el vencimiento
digan, buelves presuroso,
pero con son doloroso
gime en Sordinas el viento?
Quando à socorrer venia
à Buda en esta afliccion,
de cuya conservacion
pende la cabeça mia;
y quando ocho mil Soldados

 te

te entreguè, què me ofrecian,
que muy valientes serian,
porque eran muy bien pagados;
quando ofreciste romper
la linea, (fiero pesar!)
muy resuelto a pelear,
hasta morir, ò vencer,
buelves assi? Ya imagino
lo que es: ò fiero dolor!
Meh. Esto es, que no ay, Gran Señor,
defensa contra el destino.
Las lineas acometì,
resistencia heroyca hallè;
y si resuelto lleguè,
escarmentado bolvì;
mis designios conocieron
los enemigos infieles,
y fuera de los Quarteles
doblados ya me ocurrieron,
logrando (con el poder
que supieron prevenir)
al principio resistir,
y despues acometer.
Del combate en el ardor
huyò la Cavalleria,
dexando à la Infanteria
expuesta al cruel rigor;
y de ocho mil hombres que
saquè del Campo resuelto,
ni aun los quinientos han buelto:
considera, pues, si fue
poca la desdicha mia,
pues la ocasion se perdiò,
y el enemigo saqueò
vagage, y artilleria. *Vis.* Por Alà q̃ la tray-(cion
estava aora por sacarte
del pecho, y por desplumarte
las alas del coraçon;
pues como, traydor, assi,
perdiendo ocho mil Soldados, *Dale.*
mis designios malogrados,
vivo buelves? *Meh.* Ay de mi!
suspende rigor tan fiero.
Vis. Como, si al dolor esquivo
muerte es la vida que vivo,
pues de esta herida no muero?
Mis Turcos dexan esclavos?
Perdido dexan el tren?
Haced al punto que dèn
garrote à todos los Cabos.
Meh. Dissimula el sentimiento,
Señor, en desdichas tales,
que se acobardan los males,
quando se les muestra aliento.
Solamente la arrogancia
contra el hado aprovechò,
que no ay desdicha que no
se vença de la constancia.
Vis. Bien dices; y pues sucesso
contrario nos diò el destino,
el socorro determino
intentar con todo el gruesso:
Toca, Trompeta, à marchar,
que el socorro introducir
pienso, ò tengo de morir,
ò en Buda me he de alojar:
Què es esto, fortuna mia?
Meh. O como cae con presteza
quando à fallecer empieça
la mas alta Monarquia!
pues la que llegò à tener
mas dominios que ocupar,
tiene (si va à declinar)
mas peso para caer! *Vis.* Al rebelde Tekeli
(como à quien, con la traycion
que fomentò, diò ocasion
à estas desdichas) prendì;
y me alegrarè (pues vanos
son los medios de la paz),
que su muger en Mongatz
dè en poder de los Christianos.
Meh Desde que yo à tu deseo
en sombra, la presentè,
de ella à saber no lleguè.
Vis. Aun permanece el bloqueo
à la Plaza, que ya està muy debil.
Meh. Quieres que yo
te muestre su estado? *Vis.* No,
que para contarlo avrà
tiempo otra vez, y no ay duda,
que es yerro en esta ocasion,
quitar la imaginacion
de los sucessos de Buda.
Dent voces. Arma, guerra. *Tocan.*
Vis. Mas què es esto?
Meh. Que con la vitoria vfanos,
con sus Tropas los Christianos
à acometer le han dispuesto

tu Vanguardia. *Vis.* Pues amigos
bien es que aora os empeñeis
todos (pues todos sereis
oy de mi valor testigos)
en acreditar mi fama;
que ya, à morir, ò vencer,
à todos puede encender
el aliento que me inflama.
Meh. Con animo altivo cierra,
pues te sabremos seguir,
hasta vencer, ò morir.
Vez. Arma, arma, guerra, guerra. *Tocan.*
Salen los Soldados Christianos, Baden, Saboya, y los Españoles: formanse en batalla Christianos, y Turcos, tres lineas de cada parte, acometense, entrando vna fila y saliendo otra, con arcabuzes picas, espadas, y rodelas: retiran los Christianos à los Turcos.
Lor. Ea, valientes Soldados,
oy ha de ser nuestro el dia.
Vill. Huìd de la furia mia.
Meh. Rayos baxan desatados
de la esfera. *Val.* Oy à mis fuertes
golpes moris. *Vis.* Què tormento!
Sab. Iras son quantas aliento.
Zar. Quantas yo respiro muertes. *Entranlos.*
Pierr. Ea, que os nuestros destruyen
sus Exercitos copiosos,
y los Turcos valerosos,
què valientemente huyen!
estos llevan buen despacho;
brava anda la colacion!
para el picaro ladron
que aora estuviera borracho:
bueno estoy, pues à correr
acierto, esto importa poco,
que no ay borracho, ni loco,
que no se sepa entender,
Ya los Christianos Soldados,
como desmayar los vèn,
para zurrarlos muy bien,
los tienen muy atacados.
Mas pues ya los derrotaron,
como otros muchos harè,
y el despojo gozarè
de lo que otros trabajaron. *Vase.*
Sale el Gran Visir, y Mehemet.
Meh. Señor, retirate presto,
porque infelizmente aqui
se pierde todo. *Vis.* Ay de mi!
echò la fortuna el resto;
mucha gente hemos perdido,
y assi toca à retirar, *Tocan.*
que es precisso conservar
Exercito tan luzido:
Para alentar los sitiados,
de su vista no me he de ir,
sin que llegue à introducir
buen numero de Soldados.
Christianos nunca Turquia
tantas victorias os diò,
desde que el Asia abortò
la Otomana Monarquia,
Tal siglo como el presente
la Christiandad no ha logrado;
pues ya al Oriente han bolado
las Aguilas de Occidente.
Mas què mucho es vèr que vfanos
tantas glorias consiguieron,
si en ningun tiempo tuvieron
mayor Sultàn los Christianos?
Su Romano Musti està
contra nosotros vnido,
el Polaco enfurecido,
tambien invadiendo và
con el Moscovita fiero
nuestro Paìs, el Persiano,
Herege, Mahometano,
ossado, altivo, y severo,
el Asia empieza à inquietar,
y haziendo en la Morea guerra;
inundar quiere la tierra
la Republica del Mar.
Què es esto? pues què cruel
fortuna nos persiguiò?
Mahoma, què es esto? Cayò
todo el Pueblo de Ismael?
Pero yo espero algun dia,
si à Vngria puedo bolver
con mas robusto poder,
abrasar toda la Vngria. *Vans.*
Correse el Teatro de Muralla con el Fort de brecha, tocan, y salen el Barõ de Creus, Staremberg, Sereni, y Babiera.
Bab. Digo otra vez, que de luzes
buelva à coronarse el viento,
llamas se vista el Danubio,
encendido en sus reflejos,

para que los de la Plaza
(si acaso no percibieron
de las salvas Militares
de el regozijado estruendo
de la Artilleria, que
quedò en el feliz reencuentro
su esperança desauciada,
y su socorro deshecho)
lo entiendan; y haced llamada
à sus Murallas, que intento
que lo sepan de mis voces,
primero que de el efecto,
que esta gustosa noticia
anticiparles pretendo
oy por mi, quanto la voz
es mas veloz que el sucesso. *Tocâ llamada.*

Star. No es posible que aora dexe
de rendirsenos, supuesto,
que rechazado el socorro,
ni aun le dexa, à lo que entiendo,
las esperanças que puede
fabricar su devaneo.

Ser. Què importa, si le ha quedado
su obstinacion? *Creus.* Os prometo,
que el Baxà, quando le vi,
estava à morir resuelto,
antes que entregar la Plaza.

Star. Parece que respondieron
à la llamada: ha del Muro.

Vn Turc. Quien llama? *Sta.* Dezid os ruego
à vuestro Governador
que me escuche. *Al Muro.*

Abdì Baxà. Yà te atiendo,
Christiano: què es lo que dices?

Star. Que veas quan poco empeño
el Visir en socorrerte
hace, puesto que el primero,
y segundo tentativo
rechazado, yà se ha buelto
à sus Quarteles corrido,
con que no queda pretexto
para esta tenacidad.

Abd. Si no me dices mas que esso,
ya yo lo avia conocido;
pero has de saber que tengo
perdida yà la esperança,
y mayor valor adquiero
en la desesperacion,
pues para causar esfuerço,
suele ... en tales casos

de gran socorro vn despecho:

Bab. O què barbara constancia!

Star. Possible es, que hombre tan cuerdo,
y valeroso, pretenda
hacer injusto desprecio
de la piedad que le ofrecen
los Generales? *Abdì* Primero
he de morir, que entregarme;
y assi, en pago del consejo
que me das, te he de dar otro.

Star. Y qual es? *Abd.* Que acudais presto
à las armas, y al assalto,
porque en esto perdeis tiempo. *Vas.*

Ser. Notable valor por Dios!

Bab. Lastima me ha dado verlo.

Creus Por què? *Bab.* Porque ya imagino
(segun le he visto protervo)
que no he de poder lograrle rendido.

Star. Pues como? *Bab.* Muerto.

Vozes. Viva Carlos de Lorena,
viva el Gran director nuestro. *Tocan.*

Salen todos los Cabos, y el Duque de Lorena, Villena, y Españoles.

Vill Gran sucesso! *Bab.* Con mis braços,
Duque invicto, le celebro,
dandoos muchos parabienes.

Lor. Todos seràn triunfos vuestros,
rechazando al Gran Visir
por dos veces el intento
de forçar la linea, le hize
retirar. *Tocan. Vill.* Mas no tan lexos,
que no buelva à darnos vista,
pues aora otra vez le vemos
coronar essa Montaña
de tantas Lunas. *Sab.* De nuevo
querrà tentar la fortuna.

Lor. Pues, señores, yà no es tiempo
de aguardar à dilaciones:
el vltimo assalto demos
por los tres Quarteles, que ay
(haziendo el vltimo esfuerço)
à vista del Gran Visir,
tengo de alojarme dentro.

Bab. Yo soy de esse parecer.

Star. Yo le admito. *Tod.* Y yo le apruebo.

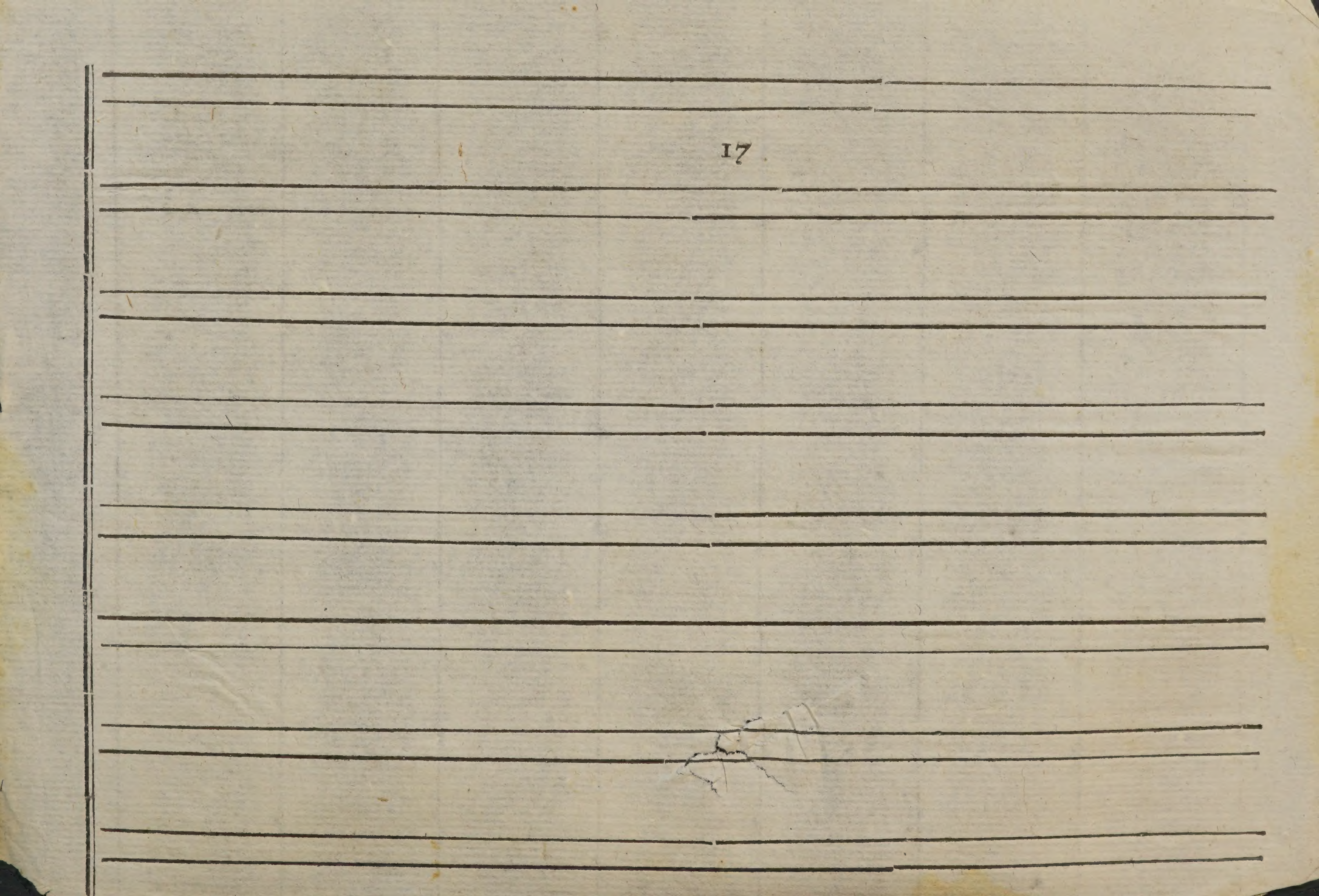
Vill. Conquistar Plazas tan grandes,
cada dia lo leemos,
y hemos visto; pero à vista
de Exercito tan inmenso,

en

en que el poder Otomano
aplicò todo su esfuerço,
hazaña es, q̃ hasta oy no han visto
las Coronicas del tiempo.
Bab. A acaudillar el assalto
à mis ataques me buelvo. *Vase.*
Sere. Y yo en seguimiento suyo
tambien irè à disponerlo.
Vase con Vaden, y Creus.
Vill. Con què gozo lo oyen todos!
Lor. Vuestro generoso aliento
(Soldados) no necessita
de que en frasis, ò en rodeos,
ò la eloquencia lo inspire,
ò lo persuada el afecto:
para llevar la noticia
à Constantinopla, tengo
de Turcos sesenta mil
testigos, que os estàn viendo,
con que solo he de deziros
brevemente, que al empeño
de vuestra reputacion
conviene, que con denuedo
os alojeis esta noche. *Star.* Donde?
Lor. En Buda, ò en el Cielo.
Star A Buda, ò al Cielo.
Todos. Vno ù otro te ofrecemos.
Lor. Oìd, aguardad, que dos mil
reales de à ocho le ofrezco
al Soldado, que al Baxà
vivo me entregare, y preso,
que el valor de el enemigo,
es honra del vencimiento.
Sold. Assi lo harèmos. *Lor.* Tambien,
que dexeis la vida advierto
al Teniente del Baxà,
pues demàs de estar enfermo,
ha implorado mi clemencia.
Sab O Principe en todo excelso,
y hasta en la piedad insigne!
Star Pues arma. *Tocan.*
Tod. A Buda, ò al Cielo.
Dàn todos el assalto a la brecha, adonde sale Abdì, y los Turcos à resistirlo.
Abd. Ea, Nobles Musulmanes, animo.
Vill. Amigos, à ellos.
Zuñ A todos tu brio inspira.
Vnos Arma, arma.
Otr A Buda, ò al Cielo. *Siempre tocãdo,*
Star. Acudamosles nosotros,
que oy el dia ha de ser nuestro.
Lor. Vamos: Ea fuertes Soldados,
que oy en los Muros sobervios
de Buda, tendràn su nido
las Aguilas del Imperio.
Entranse por la Brecha. Cierrase con el Foro de Muralla entera. Salen con espadas, y rodelas quantos Soldados pudieren, el Baron de Creus, Vaden, Sereni, y Babiera. Y à cada bastidor (que serà un baluarte, ò torreon) arriman escalas, y suben por ellas, (saliendo arriba à resistirlo Turcos con alfanges, fuegos, y alcancias, arrojan peñascos, y los Christianos, vnos caen, otros suben.
Sab. Puesto que por mi Quartel
hemos hallado dos gruessos
Muros, que impiden la entrada,
bien es que los escalemos,
pues se resisten. *Vad.* Al Muro,
que yo he de ser el primero,
que sus Almenas domine.
Creus. Todos seguirte sabrèmos.
Bab. Ea, Barbaros generosos, animo.
Ser. Con què despecho
vàn subiendo la Muralla!
Bab. No lo resisten con menos
los sitiados: bien serà, *Entranse.*
que à darles calor entrèmos.
Sale Abdì peleando con dos alfanjes, y Soldados retirandole, despues los Españoles.
Vozes. Victoria, viva Leopoldo.
Abd. Antes que me mate el eco
de essas vozes, harè yo
que me dè muerte el acero.
Val. Rindete. *Zuñ.* Date à prision.
Baxà. Estrago he de ser violento
de los Christianos. *Sale Lorena.*
Lor. Matadle,
que yà es mucho atrevimiento
su resistencia. *Disparan, y cae,*
Abd Ay de mi!
pero matando, y muriendo,
tendrà generoso fin
el dilatado progresso
de mis años: ò Mahoma,
que yà resistir no puedo. *Sale Babiera.*
Bab. Què es esto? *Lor.* El Abdì Baxà,
que

que sin atender à medios,
hydropico de su muerte,
mis Esquadrones rompiendo,
con dos alfanjes furioso
en la precision me ha puesto
de hacer, que le diessen muerte.
Abd. Si, pero gustoso muero
à manos de tus Soldados,
viendo, que hasta tal estremo,
cumpliendo con mi Monarca,
y mi obligacion cumpliendo,
antes la respiracion
me ha faltado, que el aliento. *Muere.*
Sab. Què constancia! *Bad.* Què valor!
Val. Pudiera servir de exemplo
à Christianos.
Sale Staremberg. Nadie quede con vida.
Lor. Conde, què es esto?
Star. Que vàn passando à cuchillo
los Soldados todo el Pueblo,
sin que reserve su saña
edad, persona, ni sexo. *Dent. vozes.*
Vox. Piedad, señor.
Sale Sereni. No ay piedad,
mueran todos. *Bab.* Pues què es esto?
Ser. Cosa de trecientos Turcos,
señor, que se recogieron
en vn torreon del Castillo,
arrojando por el suelo
las armas, piden piedad.
Bab. Concedaleles à essos
la vida, que en los rendidos
no cortan nobles azeros.
Sale Ibr. Yo en su nombre à vuestras plantas
humillado os lo agradezco.
Sale Vill. Su Alteza lo ha de dezir.
Lor. Quien ocasiona esse estruendo?
Vill. Encontraron los Soldados
de Christianos Estrangeros
vn buen numero en la Plaza:
yo su furor deteniendo,
les dixe, que los dexàran,
hasta que con mas consejo
vuestra Alteza dispusiesse
lo que se ha de hacer. *Lor.* Ponerlos
en prision, que vive Dios,
que he de hacer justicia de ellos.
Bab. Bien hecho serà, pues ay
Christianos, que dèn fomento
al Turco, sin reparar,
que es engrossar el inmenso
Occeano de ambicion,
que ha de tragarseles luego.
Al Muro vn Soldado batiendo el Estandarte.
Sold. Oìd, Soldados, oìd:
Buda por el Cesar nuestro.
Music. Viva la Gran Casa de Austria,
cuyo fervoroso zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè, supuesto,
que en el Catolico, y Cesareo Reyno
Columna del Imperio es oy su Imperio.
Pierr. Musica aora? *Vbert* Si señor:
no venga à poner severo
objeciones, quando es
ocasion que nos holguemos.
Salen todas las Damas, y Amurates.
Xar. Oy, señor, que aunque cautivas
à nuestra Patria bolvemos,
solemnizamos el gozo.
Amur. Y yo (puesto que me veo
por vos de aquella prision
libre) gran señor os ruego,
me concedais à Xarifa
por esposa, recibiendo
antes el Sacro Bautismo.
Ibr. Esto mas, Divinos Cielos!
Zar. Cessen, señor, los estragos.
Lor. Todo à todos lo concedo,
en fee de tanta alegria.
Vb. Porque no falte con esto
boda en Buda. *Star.* El Gran Visir
su Exercito và moviendo.
Lor. No se escaparà, que yo
marcharè en su seguimiento
hasta alcançarle, y pues queda
rendida oy al Cesar nuestro
la gran Corte de la Vngria,
despues de vsurpada ciento
y quarenta y cinco años,
de Barbaros Agarenos,
celebremos la victoria
muchas vezes repitiendo.
Tod. y music. Viva la Gran Casa de Austria,
cuyo fervoroso zelo,
alma es de la Religion,
gloria es de la Fè, supuesto,
que en el Catolico, y Cesareo Reyno,
Columna del Imperio es oy su Imperio.

FIN.


17

